

El Bibliotecario

An illustration featuring a stack of four books in dark blue, light blue, and white. Several stylized hands of different skin tones are reaching out from the left and right sides towards the books. The background is a solid teal color, and a pink triangular shape is visible at the bottom left.

Porfirio Díaz Pérez: Homenaje al Bibliotecario

Reconocimiento de la FIL de Guadalajara 2016

Canto General de Pablo Neruda,
patrimonio del Programa
Memoria del Mundo de la Unesco

Las bibliotecas públicas
y la Agenda 2030 de la ONU

Novedades editoriales de Digitalee

Lecturas del bibliotecario
A propósito de los adolescentes
y de la lectura en México

Evelyn Arizpe y Laura Guerrero Guadarrama

Novedad Editorial COLECCIÓN BIBLIOTECA INFANTIL

de la Dirección General de Bibliotecas



Fábulas: José Joaquín Fernández de Lizardi para niños

Ilustrado por niños de 24 entidades del país

Las fábulas de Fernández de Lizardi "son apreciadísimas por su tendencia rigurosamente moral y porque, evidentemente, constituyen el primer esfuerzo del talento mexicano para cultivar un género de literatura útil y benéfico".

Ignacio Manuel Altamirano



María Cristina García Cepeda
Secretaría de Cultura

Saúl Juárez Vega
Subsecretario de Desarrollo Cultural

Jorge Gutiérrez Vázquez
Subsecretario de Diversidad Cultural
y Fomento a la Lectura

Jorge von Ziegler
Director General de Bibliotecas

EL BIBLIOTECARIO

Director: Jorge von Ziegler
Subdirectora: Virginia Sáyago Vergara
Asesora editorial: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto/ **Mesa de redacción:** César Correa Enríquez, Adriana Mira, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Óscar Lira/
Fotografía: Juan Toledo.

El *Bibliotecario* es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. Año 15, número 104, febrero-abril de 2017.

Editor responsable: Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. issn 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F., Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correo electrónico: vsayago@cultura.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.cultura.gob.mx>.

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, técnica mixta/papel, 2016.

Contenido

Editorial	2
Se debe aquilatar la importancia social de la labor del bibliotecario	3
Entrevista con Porfirio Díaz Pérez	
Beatriz Palacios	
La Red Nacional de Bibliotecas Públicas, una revisión	9
Lourdes López	
Las bibliotecas públicas del mundo, aliadas estratégicas de la Agenda 2030 de la ONU	15
Virginia Sáyago	
Canto General de Pablo Neruda, patrimonio del Programa Memoria del Mundo de la Unesco	19
Biblioteca de México, siete décadas de evolución, transformaciones y nuevas tareas	21
César Correa	
Donación de colecciones a la Biblioteca de México	27
Adriana Mira Correa	
Cuando no aprendemos que la literatura no enseña	33
María del Carmen Torres Bañuelos, Martina Alvarado Sánchez y Jaime Trinidad Correa	
Libros de Digittalee	38
Svetlana Alexiévich y los expulsados de la historia	
Carlos Antonio de la Sierra	

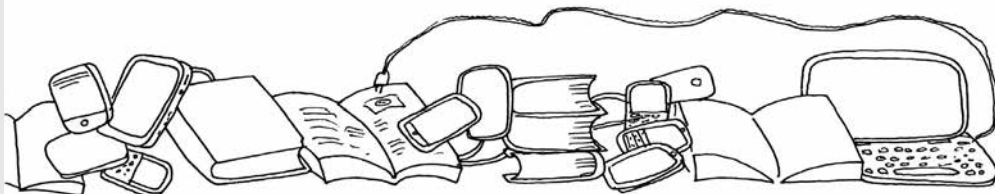


Ilustración de Lourdes Domínguez.

SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario
A propósito de los adolescentes y de la lectura en México
Evelyn Arizpe y Laura Guerrero Guadarrama

Editorial



Ilustración de Lourdes Domínguez.

El acercamiento y conocimiento de sistemas bibliotecarios y estrategias culturales de diferentes países es, sin duda, una valiosa aportación para el desarrollo de nuestra política cultural y, en este sentido, la participación de México en proyectos internacionales como la iniciativa global “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas”, de la que se desprende el “Programa Internacional de Defensa de la Profesión: Bibliotecas, Desarrollo y la Implementación de la Agenda 2030 de la ONU”, promovido por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), es un significativo impulso a las acciones y proyectos que se han venido generando encaminados a valorar a las bibliotecas y a los bibliotecarios como importantes agentes de cambio social, cultural y educativo.

Reconociendo el relevante papel que tienen las bibliotecas públicas en nuestro país en el acceso equitativo a la información y al conocimiento, a la cultura y la recreación, y al encuentro social y comunitario, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura conjuntamente con la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., se han sumado a la convocatoria de la IFLA para que cada país adopte a través de sus redes y sistemas de bibliotecas públicas, los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por la ONU en su Agenda 2030, los cuales buscan contribuir al desarrollo social, económico y medioambien-

tal, por medio de, entre otros objetivos, garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos; reducir la desigualdad en y entre los países, y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

De esta forma, situar a las bibliotecas públicas como valiosas aliadas del Desarrollo Sostenible se convierte en una tarea de largo alcance, en la que de manera destacada la labor del bibliotecario se vincula estrechamente al cumplimiento de la mejor función social de la biblioteca. Por ello, el reconocimiento y la promoción a su trabajo son temas primordiales en la agenda propuesta por la IFLA, en los cuales México ha tenido avances significativos, como la creación en 2012 en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, del galardón Homenaje al Bibliotecario, con el que se reconoce la labor y trayectoria de los bibliotecarios mexicanos que han contribuido al desarrollo de la bibliotecología y la biblioteconomía en el país, y que en 2016 correspondió a Porfirio Díaz Pérez, coordinador de la Red de Bibliotecas Públicas de Tabasco, lo cual estimula la labor de todos los que pertenecemos a la Red Nacional.

El trabajo conjunto entre organismos nacionales e internacionales abre un nuevo camino para las bibliotecas públicas y para quienes utilizan sus servicios, dirigido a consolidar su participación en el crecimiento cultural y educativo de la sociedad en su conjunto. 

Se debe aquilatar la importancia social de la labor del bibliotecario

Entrevista con Porfirio Díaz Pérez

Beatriz Palacios

Originario de Nacajuca, Tabasco, Porfirio Díaz Pérez es licenciado en Biblioteconomía por la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública. Entre otros cargos, se ha desempeñado como jefe de Servicios Bibliotecarios del Instituto de Cultura de Tabasco, jefe de Bibliotecas del Colegio de Bachilleres de la entidad, y colaborador de El Colegio de México en el proyecto de automatización de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas. Asimismo, fue fundador y director de la Biblioteca Central de Tabasco “José María Pino Suárez”, considerada entre las mejores bibliotecas públicas de América Latina, tanto por el volumen de sus acervos como por sus servicios y la calidad en la atención a sus usuarios. Cuenta además con una amplia experiencia como docente en las áreas de organización, procesos técnicos y automatización de bibliotecas, y ha sido impulsor de importantes programas de promoción de la lectura en la entidad, dirigidos a los diferentes sectores de la población.

Miembro de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., en reconocimiento a su amplia trayectoria de más de tres décadas, así como a sus aportaciones en beneficio de las bibliotecas públicas de Tabasco, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2016, le fue otorgado el galardón Homenaje al Bibliotecario, instituido en 2012 para distinguir a quienes han



Porfirio Díaz Pérez recibiendo la distinción Homenaje al Bibliotecario.

contribuido al desarrollo de la bibliotecología y la biblioteconomía en México.

Actual coordinador de la Red de Bibliotecas Públicas de Tabasco, conformada por 573 espacios bibliotecarios, Porfirio Díaz Pérez comparte en las siguientes páginas con los lectores, los momentos más significativos de su labor profesional y da cuenta de la importancia social de las bibliotecas.

¿Cómo llegó y decidió dedicarse al trabajo bibliotecario?

En 1965 me fui a la Ciudad de México para estudiar la carrera técnica de mecánico electricista en la UNAM. A la par trabajaba como obrero en una fábrica, la cual un tiempo después fue cerrada por controversias laborales, y me quedé sin em-



Biblioteca Central de Tabasco.

pleo. Por fortuna, algunos amigos con los que jugaba beisbol eran trabajadores de la UNAM, y uno de ellos me ayudó a entrar a la ENEP Iztacala, donde fui velador y luego jefe de intendentes. Como parte de mis tareas, todas las tardes me tocaba encender las luces de la biblioteca de esa escuela, y así tuve contacto con la labor bibliotecaria: Veía a mis compañeros atendiendo a los usuarios y fue algo que me gustó, de tal manera que cuando, en 1979, se crearon dos plazas de bibliotecarios, concursé por una de ellas y la gané. En esa biblioteca con estantería cerrada y especializada en las cinco carreras que se cursaban en el plantel: medicina, enfermería, biología, odontología y psicología, di mis primeros pasos en la profesión.

Poco después llegó como director de la escuela el maestro José Orozco Tenorio, quien nos invitó a cursar la carrera de Biblioteconomía en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. Hasta ese momento no sabía que existía una licenciatura en esta área. Para mí fue un reto extraordinario, desde el propio ingreso: Éramos 56

candidatos, de los cuales nos quedamos 26 y únicamente egresamos catorce.

Sabemos que fue uno de los iniciadores de la Red Estatal de Bibliotecas de Tabasco. ¿Qué representó poner en marcha esa iniciativa y cómo se encuentra en la actualidad?

La doctora Ana María Magaloni, quien fuera Directora General de Bibliotecas, dio a conocer el 3 de octubre de 1983 el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, y convocó a los bibliotecarios a trabajar en las diferentes entidades del país para formar redes estatales de bibliotecas. Con esta intención me buscó Óscar Saavedra, quien fue invitado por el gobierno del estado para poner en marcha este proyecto. Después de pensarlo, tomé la decisión de regresar a Tabasco para empezar junto con Óscar, la creación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas. Empezar este proyecto me permitió experimentar un desarrollo más amplio de mi profesión, porque en la Ciudad de México mi labor estaba más enfocada al aspecto técnico,

aunque también tuve la oportunidad de participar en los inicios de la automatización de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas.

Tabasco es uno de los pocos estados del país que no tenía una tradición bibliotecaria hasta que se creó la Red Estatal de Bibliotecas. Las bibliotecas públicas en la entidad nacieron y crecieron muy bien, alcanzando un alto nivel. En todos los municipios se instalaron espacios bibliotecarios, y su florecimiento en los años ochenta del siglo pasado, detonó el surgimiento de otros sistemas bibliotecarios como los de la universidad y los colegios de bachilleres. En ese entonces tuvimos un gobernador con una extraordinaria visión de lo que significa el libro, la lectura y las bibliotecas, y creó una serie de espacios magníficos, a los que todavía les llamamos “centros integradores”: son 210 bibliotecas con edificios maravillosos, bien ubicados y diseñados.

Después, en una segunda época que buscó emular este primer esfuerzo, se hizo un proyecto para crear 633 bibliotecas públicas en el medio rural con apoyo del programa Solidaridad, de las cuales sólo se concluyeron 363. Lamentablemente

esta nueva infraestructura fue construida con materiales de baja calidad y ahora, la gran mayoría, son edificios en decadencia y con acervo dañado. Muchas de nuestras bibliotecas se encuentran en malas condiciones, lo que redundó en la pérdida de usuarios y de lectores. En su mejor momento, rebasábamos los cinco millones de usuarios al año, y actualmente apenas alcanzamos dos millones 700 mil.

Usted ha emprendido sobre todo proyectos destinados a la formación de lectores. ¿Qué resultados ha tenido con ello y cuál es su visión sobre este tema?

A los tabasqueños les gusta leer, pero no se esfuerzan por ir a buscar los libros; es decir, uno tiene que acercarlos los materiales. Tomando en cuenta esta circunstancia surgió en 1996 el programa Lectura para Todos, que consistía en llevar de casa en casa libros en préstamo por una semana. Inicialmente, junto con algunos compañeros, recorría a pie las colonias cercanas a la Biblioteca Central de Tabasco “José María Pino Suárez”, pero después obtuve una beca del Conaculta de 40 mil pesos para impulsar esta iniciativa, con la que



Porfirio Díaz Pérez realizando un recorrido por la Biblioteca Central de Tabasco al gobernador del estado, Arturo Núñez, y a Rafael Tovar, entonces Presidente del Conaculta, en febrero de 2015.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

compré una computadora, una motocicleta y reparé un Volkswagen para llevar libros a zonas más alejadas. Con ese programa logré tener 10 mil usuarios registrados, que estaban leyendo. Tristemente cuando la beca se agotó no tuvimos otros apoyos institucionales para continuar, por lo que se tuvo que cancelar.

Poco después, me di a la tarea de crear los Clubes Infantiles de Lectura en el Hogar. Todos los días, de lunes a domingo, salía a atender estos clubes que se organizaban en la casa de algún niño que fungía como coordinador, el cual invitaba a sus amigos a participar en las lecturas en voz alta. Adicionalmente, les llevaba libros en préstamo de la sala infantil para que entre una sesión y otra leyeran en sus casas. Así se crearon 12 clubes infantiles, con 268 niños que leyeron en voz alta durante tres años. Además, organicé dos encuentros que dieron como resultado un libro maravilloso con poemas, cuentos y textos de los propios niños a partir de *Canciones para cantar en las barcas*, del poeta tabasqueño José Gorostiza. Estoy convencido de que fomentar la lectura desde los primeros años de vida es una de las mejores maneras para lograr adultos lectores.

Otro proyecto que realicé en 2010 fue Veladas por la Lectura. Para ello les propuse a bibliote-

carios de diferentes comunidades que invitaran a sus amigos y a la población a ayudarles a preparar el espacio, desde limpiarlo hasta llevar sillas y aguas frescas, para realizar una actividad de lectura, lo cual generó un sentido de pertenencia. Por mi parte contribuía con libros para regalar, de los muchos que nos donaban a la biblioteca, y un equipo de sonido, porque poníamos música, de tal forma que se organizaba una fiesta en torno a los libros. Hicimos 146 veladas, a las que asistieron poco más de 24 mil personas. En estas actividades detecté una situación que llamó mi atención: los niños y jóvenes de las comunidades rurales leían mejor en voz alta que los de las zonas urbanas, lo que atribuyo a que se convertían en lectores asiduos al no tener otro tipo de distracción.

Con el programa nacional Salas de Lectura, del cual soy coordinador en el estado, actualmente llevo a cabo el proyecto Libros a la Puerta, que tiene el propósito de crear en las casas de quienes tengan interés en ello, clubes de lectura tanto infantiles como juveniles. Para su realización cuento con el apoyo de jóvenes de servicio social y con un grupo considerable de bibliotecarios, quienes también se han convertido en mediadores de lectura. Es importante destacar que más de 60% de los mediadores de Salas de Lectura son bibliotecarios, lo cual beneficia también la labor de las bibliotecas, porque este personal cuenta con una capacitación adicional y mayores estrategias para promover el acercamiento del usuario a la lectura.

¿Qué retos enfrenta actualmente el personal bibliotecario considerando además la incorporación de las tecnologías en el quehacer cotidiano?

El trabajo en bibliotecas no se trata de acomodar libros en la estantería, sino de entender cuál es la misión del bibliotecario. Por ejemplo, en las comunidades rurales la gente los llama “maestros”; es decir, los concibe como guías, como educadores, por lo que se debe aquilatar la dimensión social de la labor que realizan. Este es un gran reto.

En cuanto a las nuevas tecnologías, creo que hay que aprovecharlas. Debemos promover ya no sólo el libro impreso sino también la lectura digital, pa-



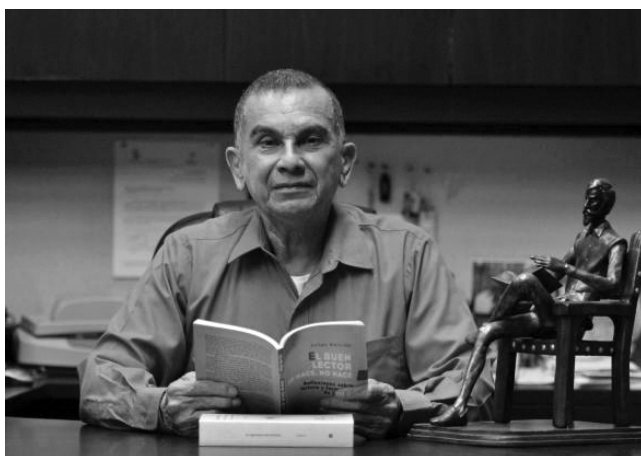
ra lo cual la plataforma DigitaLee es un gran apoyo y paulatinamente la gente la va conociendo y utilizando. En la Biblioteca Central tenemos cuatro computadoras con la Biblioteca Digital Tabasqueña que estamos formando, y me ha tocado crear un centro de digitalización con todo lo que se edita en el estado, que posteriormente vamos a subir a la nube para que pueda ser consultado desde cualquier dispositivo electrónico.

La biblioteca pública debe ser vista como un espacio que ofrece a quienes trabajan en ella, una gran oportunidad para crear nuevos proyectos, para innovar y aportar a su desarrollo. Cada vez hay usuarios más exigentes y nosotros tenemos que prepararnos todos los días y dignificar nuestro quehacer.

¿Qué representa para usted el Homenaje al Bibliotecario que le fue entregado recientemente en la FIL de Guadalajara?

Mucha satisfacción, porque me he entregado en cuerpo y alma a este trabajo que me ha permi-

tido vivir feliz. Aproximadamente en julio del 2016 me llamó la maestra Helen Ladrón de Guevara para informarme que me iba a postular como candidato a bibliotecario del año en la FIL de Guadalajara. En ese momento se lo agradecí pero le dije que no esperaba nada porque sabía que existían otras personas con muchos más méritos. Sin embargo, a finales de noviembre me contactó el doctor Sergio López Ruelas de la Universidad de Guadalajara, para darme la noticia de que había sido elegido para recibir el Homenaje al Bibliotecario de ese año. Me causó sorpresa, porque en este trabajo lo que uno menos espera es este tipo de distinciones, que además conllevan una gran responsabilidad. Todo lo que hago está dirigido a satisfacer al usuario, y cuando veo que las personas se van contentas con la información, con la lectura, con el libro que obtuvieron en la biblioteca, me siento contento y satisfecho. Es un reconocimiento que no sólo me otorgaron a mí, sino a los bibliotecarios de Tabasco que día con día entregan su esfuerzo a este quehacer tan maravilloso.



Porfirio Díaz Pérez.

¿Qué hace falta para lograr el posicionamiento de las bibliotecas públicas como espacios preponderantes de acceso a la lectura y a la información?

Creo que un elemento clave para lograrlo es la generación de promotores profesionales de la lectura, y con ello me refiero a una formación académica universitaria. Las instituciones educativas tienen que abrir carreras especializadas en esta área, para realmente lograr que se valore y se practique socialmente la lectura, y en consecuencia, el uso de las bibliotecas. Por ejemplo, cuando yo estudié la carrera de Biblioteconomía, nunca me enseñaron a promover el libro y la lectura. Lo que me llevó a mí a este maravilloso encuentro con el fomento de la lectura, fue que desde niño he sido lector; aprecio el libro no sólo por su contenido sino también como un objeto valioso, y con el trabajo que realizo busco compartirlo, que tenga uso y que otros lo disfruten.

¿Qué momentos significativos recuerda de su amplia trayectoria?

Me vienen a la mente con mucha alegría los años noventa del siglo pasado cuando en la Biblioteca “José María Pino Suárez”, que tiene capacidad para mil usuarios, llegamos a atender a cuatro mil en 12 horas de servicio. Era maravilloso ver a toda esa gente sentada, hasta en las escaleras, leyendo o realizando diversas tareas. Esta Biblioteca fue de las primeras en la República mexicana que tuvo y mantiene un horario de lu-

nes a domingo. En Tabasco ha ocurrido que las bibliotecas públicas han asumido funciones de las bibliotecas universitarias y escolares debido, en gran parte, a que tienen presencia en 573 localidades y están abiertas casi todos los días del año.

Otro hecho especial fue cuando sufrimos una gran inundación en octubre de 2007, que dejó graves daños en la Biblioteca Central y en 40 más de diferentes municipios. Cuando el agua bajó y pudimos entrar al edificio de la Biblioteca “José María Pino Suárez”, pasamos momentos muy ingratos: estaba derruida y los libros y muebles eran inutilizables y hubo que desecharlos. Poco después nos compraron mobiliario nuevo y afortunadamente contamos en esa ocasión con el apoyo de la Dirección General de Bibliotecas, de la sección de la AMBAC en Nuevo León y de estados como Veracruz, Campeche, Yucatán y Chiapas, que nos donaron una gran cantidad de libros: Perdimos 15,000 y, gracias a la solidaridad de la comunidad bibliotecaria, recuperamos 66,000. Son recuerdos que vienen a paliar la tristeza que vivimos en esos días.

Y ahora el homenaje que recibí en la FIL de Guadalajara, ha sido un momento memorable y cumbre de mi carrera profesional. Fue muy agradable poder compartirlo con grandes personajes de la bibliotecología a quienes admiro y de quienes he aprendido, como las maestras Rosa María Fernández de Zamora y Helen Ladrón de Guevara, las doctoras Estela Morales Campos y Elsa Margarita Ramírez Leyva, y el doctor Sergio López Ruelas.

¿Cómo valora los más de 30 años que ha dedicado al trabajo bibliotecario?

Como bibliotecólogo me siento agradecido con la vida por haberme podido dedicar a esta carrera y por participar en la creación y desarrollo de la Red Nacional de Bibliotecas, uno de los grandes aciertos de las políticas públicas. Sin embargo, en este momento nos hace falta plantear nuevos rumbos, con una visión a largo plazo, para que realmente se pueda cumplir la gran misión social que tiene la biblioteca pública. □

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas, una revisión

Lourdes López

Actualmente la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP) está constituida por 7,427 recintos ubicados a lo largo del territorio nacional, constituyéndose como una de las más importantes en cuanto a la cobertura cultural de nuestro país.

La historia de la RNBP comenzó en 1983, cuando únicamente existían 351 bibliotecas públicas en un país que contaba con poco más de 74.8 millones de habitantes. En sus inicios, la prioridad era instalar nuevas bibliotecas para apoyar al sistema educativo nacional y brindar espacios alternativos para la promoción de la lectoescritura.



BIBLIOTECAS EN COMEDORES COMUNITARIOS

A finales del año pasado, el comedor “Niños Héroes” del municipio de Cuautitlán Izcalli, Estado de México, fue sede del arranque de la estrategia nacional “LEER-TE Incluye”, que lleva a cabo la Secretaría de Desarrollo Social y que es apoyada por FedEx, Fondo Unido México, Larousse y Cocina México. Esta iniciativa tiene la finalidad de promover el hábito de la lectura entre niños de diversas estancias infantiles y comedores comunitarios, para lo cual fueron instaladas, de manera simultánea, bibliotecas de aula en diversos establecimientos de 22 estados del país. Las bibliotecas cuentan con un librero, donado por FedEx, y libros recolectados por sus mismos trabajadores, mientras que la editorial Larousse donó paquetes de libros que incluyen diccionarios ilustrados, cuentos para niños y recetas de cocina. La Sedesol destacó que acciones de ese tipo “demuestran el trabajo conjunto entre la sociedad civil, la iniciativa privada y las autoridades de los tres órdenes de gobierno para generar mecanismos sociales que incidan en el fortalecimiento de la política pública de desarrollo e inclusión social en México”.

Las bibliotecas públicas que se crearon durante los primeros años de la RNBp fueron instaladas en locales que, si bien no fueron construidos ex profeso para albergarlas, eran útiles para la prestación de servicios bibliotecarios básicos. En sus albores, las bibliotecas tenían estilos de trabajo y servicios diversos, no obstante, la mayoría se regía con base en los lineamientos e indicadores del *Programa de Desarrollo Nacional de los Servicios Bibliotecarios y de Información* (Prodenasbi), que fue un proyecto patrocinado por la Secretaría de Educación Pública entre los años 1979 y 1980, que consistió en analizar las normas internacionales para bibliotecas públicas y buscar su adaptación a las condiciones de México.

En 1985, con la creación de la Dirección General de Bibliotecas (DGB), la publicación de la Ley General de Bibliotecas en enero de 1988, y la fundación en diciembre de ese mismo año del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el futuro de la RNBp comenzó a perfilarse con mayor precisión, estableciéndose planes y proyectos de desarrollo que contribuyeron a un crecimiento de la Red Nacional sustentado en la detección de necesidades de cobertura de servicios bibliotecarios, la alineación con programas de desarrollo social y educativo, así como las propuestas que hacían estados, municipios y delegaciones políticas del Distrito Federal, que estaban interesadas en contar con un mayor número de bibliotecas para atender a su población.

Con el apoyo de los diversos niveles de gobierno, en tan sólo una década la RNBp creció de manera exponencial, y en 1993 ya había 4,894 recintos bibliotecarios. En esa época, todas las bibliotecas adheridas a la Red proporcionaban servicios básicos similares y el personal bibliotecario participaba en los programas de capacitación que proporcionaba la DGB. Por su parte, los recintos operaban de acuerdo con la normatividad vigente. Todo ello contribuyó a garantizar la continuidad institucional de las bibliotecas como servicios públicos vinculados con la cultura y la educación, estableciéndose al mismo tiempo, cuáles eran las áreas de competencia y responsabilidades de los diversos actores que participaban en su instauración.

De 1994 al 2000 la Red creció alrededor de 26% para llegar a 6,109 espacios que operaban con 31.5 millones de libros impresos. En ese periodo, se indicaba que había una biblioteca pública por cada 16,000 habitantes. No obstante, el número de bibliotecas de cada una de las redes estatales era diferente, y su tamaño no necesariamente correspondía al número de habitantes o al nivel de desarrollo económico, cultural y social de las entidades.

Entre 2001 y 2006 en el Programa Nacional de Cultura se establecieron metas puntuales para el desarrollo de la RNBp, entre ellas la creación de un mínimo de 1,100 nuevas bibliotecas y brindar a la población acceso gratuito a los distintos medios y fuentes de información, incluyendo los desarrollados por la tecnología de la información. En ese tenor, una iniciativa que dio un enorme impulso a la Red Nacional y que

contribuyó a su modernización fue el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas (2002) mediante el cual, en los siguientes años, se equipó con el apoyo de la Fundación Billy y Melinda Gates y la empresa Microsoft, a más de 50% de las bibliotecas públicas del país. Dicho programa se complementaba con la capacitación para los encargados de los Módulos de Servicios Digitales quienes tenían, entre otras actividades, la responsabilidad de alfabetizar en aspectos tecnológicos a los usuarios y orientar en la búsqueda de información en línea. También en 2002 se publicaron las *Directrices IFLA/Unesco para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, que proporcionó importantes pautas para el desarrollo de las bibliotecas públicas en México, con un marco referencial de carácter internacional.

Por su parte, la DGB continuaba articulando los esfuerzos de las diversas áreas relacionadas con el desarrollo de las bibliotecas a través de un trabajo colaborativo en el que se compartían la experiencia y los recursos que llegaban de diversos sectores. Ejemplo de lo anterior fue la edición del libro *Diseño de edificios para bibliotecas públicas* de Catalina Naumis Peña, en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México, y que constituye un referente en el tema de la infraestructura.

Otras iniciativas estuvieron enfocadas a temas de capacitación del personal a través de diferentes instancias como IBBY de México y el Tecnológico de Monterrey, o la ampliación del servicio de conectividad mediante el apoyo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, por mencionar solamente algunas; todos estos esfuerzos con el fin último de





mejorar los servicios de la RNBP y proporcionar a los usuarios servicios de mayor calidad.

La Red Nacional alcanzó en 2006, 7,211 bibliotecas públicas localizadas en 2,276 municipios de los 2,455 que había en ese momento en el país, concentrándose en el estado de Oaxaca 176 de los 179 municipios sin biblioteca, debido en gran medida a la complejidad de su geografía y la atomización de la población.

En el periodo 2006 a 2012, la prioridad para la DGB fue consolidar la infraestructura bibliotecaria existente y ampliar los acervos bibliográficos. Para ello, como parte del Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: México Lee, se dotó a 3,500 bibliotecas de un acervo conformado por más de 550 títulos principalmente de literatura, que incluyeron libros en sistema Braille y audiolibros. Asimismo, 4,000 bibliotecas recibieron la Biblioteca Digital Conaculta mediante un disco externo que contenía más de 3,500 libros digitalizados, una enciclopedia de 60 volúmenes y 11 cursos para bibliotecarios y público en general.

Para 2013, el total de bibliotecas que había en el país era de 7,338 (alrededor de 11% más que en la década anterior) y, entre otros aspectos, se buscó fortalecer el relacionado con los reglamentos y programas de protección civil y accesibilidad para personas con discapacidad. También se recomendó privilegiar el uso de espacios abiertos que pudieran ser más flexibles para incorporar servicios adicionales, lo cual redundaría en el enriquecimiento de la oferta educativa y cultural de las bibliotecas.

Adicionalmente, con el uso de tecnologías amigables con el medio ambiente en el sector de la construcción, se ha logrado que, entre otros elementos, algunas bibliotecas utilicen celdas solares, aprovechen las aguas pluviales y la orientación de los edificios para tener un clima más

adecuado al interior del recinto para, en general, usar de forma más racional los recursos naturales, ahorrar en el pago de luz y agua, así como contribuir a la gestación de una nueva cultura ambientalista; ejemplo de ese tipo de bibliotecas son las de la Fundación Pedro López Elías de Tepoztlán, Morelos, o las de Villas de Salvarcar y Villareal, en Chihuahua.

En este sentido, la Dirección General de Bibliotecas realiza diversas gestiones ante los gobiernos locales para mejorar la infraestructura bibliotecaria existente. De este modo se ha logrado en lo que va de la presente administración, la mejora de 1,907 recintos bibliotecarios que actualmente ofrecen un ambiente más seguro, cómodo y agradable para sus visitantes.

Por otra parte, es importante destacar que durante el último lustro se han incorporado a la RNBP, diversas bibliotecas especializadas como la de la Comisión Nacional de Bioética, la del Servicio Geológico Mexicano y la del Museo Numismático José Vasconcelos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, lo que da cuenta del interés de distintas instituciones por pertenecer a una red bibliotecaria que tiene presencia en todo el país. Estos recintos, al asumirse como bibliotecas públicas, abren sus acervos para que todo tipo de usuarios puedan conocer y disfrutar de sus fondos, cuya información difícilmente se podría encontrar en otro tipo de espacios bibliotecarios.

Adicional al tema del desarrollo de la infraestructura bibliotecaria, uno de los principales retos a los que se enfrenta el personal que labora en las bibliotecas públicas, es mantener el interés de los usuarios en el uso de los servicios que se ofrecen en estos espacios culturales. Para colaborar en la atención de esa necesidad, la DGB ofrece al personal bibliotecario 23 distintos cursos de capacitación presencial y a distancia, cuyos principales objetivos son proporcionar herramientas teórico-prácticas, que contribuyan a un mejor ejercicio de la profesión, diversificar los servicios de atención y orientación a los usuarios, tener bibliotecas mejor organizadas y dotar al personal de conocimientos que les permita constituirse en auténticos promotores culturales en sus comunidades.

Además, con el interés de ofrecer servicios que cubran las necesidades de información, formación y recreación de los usuarios, la DGB entrega a las bibliotecas de nueva creación una colección básica catalogada y clasificada, que cubre diversas áreas del conocimiento y, de acuerdo con los recursos disponibles, se envían anualmente colecciones de mantenimiento a diversas bibliotecas. Desde la creación de la Red, la DGB ha entregado a las bibliotecas públicas del país, más de 43 millones de materiales impresos para su operación. Esta cifra no incluye el acervo que las autoridades locales adquieren para sus propias bibliotecas y que generalmente obedecen a la detección de las necesidades de información que el bibliotecario realiza, a las sugerencias de los propios usuarios y al acervo que se edita en los estados, municipios y delegaciones políticas de la Ciudad de México.

BUENOS AIRES, LA CIUDAD CON MÁS LIBRERÍAS DEL MUNDO

Cualquier día de la semana, a las 12 de la noche, las librerías están abiertas en la avenida Corrientes, como si comprar libros fuese algo de primera necesidad. Hay librerías de usado, con libreros que son una institución del barrio. Otras “boutique”, con bar y jardín de invierno. Hay algunas pequeñas, que funcionan en departamentos anónimos. Y la ciudad también presume de las imponentes, como el Ateneo Grand Splendid, que funciona en un viejo teatro. Cualquiera que sea el caso, Buenos Aires es una ciudad lectora. Y lo confirma una encuesta del Foro Mundial de Ciudades Culturales (2015), que indica que la tierra de Jorge Luis Borges tiene 25 librerías por cada 100 mil habitantes. Ese número la sitúa en el tope mundial de sitios con más librerías en sus calles, por encima de Hong Kong (22) y Madrid (16). Según datos de la Cámara Argentina del Libro, en el 2015 se registraron 28,966 títulos y se editaron más de 82 millones de ejemplares, demostrando el aumento sostenido en la producción de libros en el país, debido quizá a la Ley del Fomento del Libro del 2001, que eximió del pago del IVA a la fabricación y comercialización de obras nacionales, o simplemente tiene que ver con una clase media curiosa de cultura.

BIBLIOTECA PÚBLICA EN PLAYA TURÍSTICA DE CHINA

En la costa de Nandahie, en Beijin, China, fue abierta una biblioteca pública donde los turistas además de nadar, pueden leer algún libro de manera gratuita y en el momento que lo deseen, a orillas de la hermosa playa de aguas poco profundas y de fina arena. La biblioteca construida en el complejo de verano denominado Beidaihe Beach Resort, contiene miles de libros de diversas áreas y está alejada de otros edificios, pero cerca del mar, lo que hace que las personas que quieran permanecer en ella, puedan sentarse en una butaca y leer plácidamente sin más ruido que el de las olas. Además de albergar libros y espacios para la lectura, el edificio cuenta con una sala de meditación, sala de descanso, un bar y un área para actividades diversas. De acuerdo con el periódico *Clarín*, para acceder a la biblioteca de grandes ventanales, hay que caminar unos treinta metros sobre la arena y ya en la estructura de hormigón y madera, escoger uno de los libros que se ofrecen para su lectura.

Aunado a lo anterior, se debe reconocer que internet y los dispositivos digitales están modificando el uso tradicional de las bibliotecas, por ello, el equipamiento tecnológico y la conectividad deben ser prioritarios. Hoy en día, poco más de 60% de las bibliotecas cuenta con computadoras y más de 50% tiene conectividad. Modernizar a todas las bibliotecas es un gran reto, pero la convivencia entre los libros en papel y los electrónicos aún tiene un largo camino que recorrer, sobre todo, en aquellas áreas geográficas donde el acceso a la tecnología y la conectividad aún es deficiente, en parte por el costo económico que ello representa, pero también por la velocidad con la que cambia la tecnología y que obliga a realizar una inversión constante.

Sin embargo, con el afán de poner a disposición de los usuarios recursos digitales que puedan ser aprovechados dentro y fuera de los recintos bibliotecarios, la DGB a partir del segundo trimestre de 2016 puso en operación la plataforma Digitalee (www.digitalee.mx), como un servicio de préstamo de novedades editoriales en español para la lectura en línea, que actualmente cuenta con más de 4,500 títulos y que se suma a la Biblioteca Digital de la Secretaría de Cultura (http://dgb.cultura.gob.mx/info_detalle_DGB.php?id=94#), que es un recurso electrónico que almacena más de 45 mil libros procedentes del fondo reservado y las bibliotecas personales de la Biblioteca de México.

Considerando todo lo anterior, podemos concluir que la RNBP está constituida por recintos tan diversos como lo es el propio mosaico cultural de nuestro país, por lo que las colecciones, actividades y servicios deben obedecer, ante todo, a los requerimientos y características de las comunidades a las que sirven, sin olvidar que el bibliotecario es sin duda alguna un factor determinante para el desarrollo y posicionamiento de la biblioteca como espacio detonante de iniciativas y actividades culturales en la comunidad.

Una biblioteca que ofrece acceso libre y gratuito al conocimiento, la cultura y la educación se constituye en un área de construcción de ciudadanía que favorecerá el desarrollo de una sociedad más equitativa, y la implementación de servicios que respondan a las necesidades específicas de la comunidad mantiene el interés del público que asiste regularmente a la biblioteca, pero también puede captar a nuevos sectores de la población; ejemplo de ello es la apertura de salas especializadas en música o en novela gráfica que han atraído a grupos de jóvenes, o las ludotecas que han logrado llamar la atención de padres de familia y sus hijos que encuentran en estos espacios áreas seguras de convivencia familiar. El uso intensivo de las bibliotecas como foros para la realización de actividades culturales como cine, teatro o recitales, favorece que el público las comience a identificar como un polo atractivo de desarrollo de la comunidad, y de ahí a la valoración y apropiación de estos espacios, sólo queda un paso. 

Las bibliotecas públicas del mundo, aliadas estratégicas de la Agenda 2030 de la ONU

Virginia Sáyago

Las bibliotecas públicas de México, Latinoamérica y del mundo tienen hoy la oportunidad de ser parte de la iniciativa global *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* de las Naciones Unidas. La nueva Agenda 2030 de esta organización internacional, mantiene el modelo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que se establecieron oficialmente en la Cumbre del Milenio de la ONU en el año 2000 y que concluyeron en 2015, para dar paso a una renovada propuesta, discutida y negociada con la participación de diversas instancias interesadas —entre ellas la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), que de forma histórica participó conjuntamente con los Estados Miembros de las Naciones Unidas—, para definir un marco de acción mayor e inclusivo que permitió ampliar los ocho Objetivos del Milenio a 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para ser implementados a partir de 2015 y hasta el 2030.

Los ODS integran en total 169 Metas que abarcan el desarrollo social, económico y medioambiental, con lo cual la Agenda 2030 de la ONU busca centrar su atención en la erradicación de la pobreza, el cambio climático y el desarrollo de las personas, con el compromiso de asistir a todos los países para que “nadie sea dejado atrás”, incluyendo las bibliotecas y la sociedad civil, y contribuir a que los gobiernos se responsa-

bilicen en implementar activamente los ODS y hacer entre todos, un mundo mejor.

Una de las tareas que la IFLA asume en el marco de esta iniciativa global, es la de difundir entre las instituciones bibliotecarias de todo el mundo el impacto de la Agenda 2030 de la ONU, a fin de que generen un plan de acción para adoptar los ODS en cada país a través de sus redes y sistemas de bibliotecas públicas. Para ello, implementó un proceso de acompañamiento que dio inicio en 2016 con cuatro reuniones regionales (Asia y Oceanía, América Latina, África y Europa), en las que se dieron cita representantes de las asociaciones de bibliotecarios, así como de las instituciones u organismos encargados de la administración y funcionamiento de las bibliotecas públicas de cada nación, donde se hizo hincapié en la importancia de difundir, como parte de la Agenda 2030, la labor de los bibliotecarios y el imprescindible papel que desempeñan las bibliotecas públicas en todas las sociedades, como espacios para el acceso equitativo a la información y al conocimiento, a la cultura y la recreación, y al encuentro social y comunitario. Aunado a lo anterior, la IFLA por medio de su Programa Internacional de Defensa de la Profesión (IAP, por sus siglas en inglés), el cual ofrece un enfoque estratégico de promoción de la labor bibliotecaria a nivel nacional e internacional, busca que las bibliotecas públicas del mundo sean valiosas aliadas del Desarrollo Sostenible.



Inauguración de la Reunión Regional IAP de América Latina.

De esta forma, en la Reunión Regional IAP de América Latina, organizada por la IFLA, la cual tuvo lugar los días 9 y 10 de noviembre de 2016 en Montevideo, Uruguay, participó México por medio del presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), Saúl Armendáriz Sánchez, y la Dirección General de Bibliotecas (DGB) de la Secretaría de Cultura, así como representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Guatemala, Perú y Uruguay, además delegados de la Fundación Bill y Melinda Gates, y funcionarios de la IFLA, entre ellos la presidenta electa Gloria Pérez-Salmerón.

Bajo la guía de Adriana Betancur, consultora de bibliotecas de Colombia; Ana María Talavera Ibarra, docente de la especialidad de Ciencias de la Información de la Pontificia Universidad Católica de Perú, y Claudia Cuevas, de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, durante dos días de intenso trabajo, los participantes tuvieron oportunidad de conocer las herramientas y los servicios necesarios para alinear a las bibliotecas públicas con la Agenda 2030 de la ONU, así como estrategias y habilidades para la promoción de los espacios bibliotecarios y la labor de su personal.

Las instructoras expusieron además, una metodología para crear un plan de acción para las asociaciones

nacionales y comunidades bibliotecarias, a fin de llevar a cabo actividades de promoción de la profesión y convertir a cada participante de la Reunión Regional IAP, en un portavoz de la Agenda 2030 y un socio involucrado en sus respectivos planes nacionales de desarrollo. Los representantes de los diferentes países compartieron experiencias valiosas y diversas ideas para proyectos inmediatos y futuros, coincidiendo en reconocer la importancia de esta oportunidad histórica para enfrentar los desafíos del mundo moderno de forma conjunta, capitalizando todo el potencial que la región de Latinoamérica posee y de sumarse al esfuerzo de “no dejar a nadie atrás” y hacer de las bibliotecas públicas aliadas estratégicas del cambio mundial.

Como primer resultado de esta Reunión, los participantes firmaron un acuerdo en el que se comprometieron a llevar a cabo durante el 2017, acciones de sensibilización en sus respectivos países y, de ser posible, presentar propuestas de financiamiento para el desarrollo de proyectos regionales posteriores. El éxito del Programa Internacional de Defensa de la Profesión de la IFLA se valorará a partir del nivel de compromiso de los países en las cuatro regiones en la realización de acciones que deriven, de forma idónea, en la inclusión

de las bibliotecas en los planes nacionales de desarrollo de acuerdo al contexto de cada nación. Entre las actividades propuestas que los países pueden desarrollar con ayuda de sus portavoces, socios y formadores de la Agenda 2030 y los ODS se encuentran:

- Seminarios de sensibilización y de desarrollo de capacidad, centrándose en la aplicación de la Agenda 2030 de la ONU a nivel regional, así como en cuestiones y posiciones específicas del país.
- Desarrollo de materiales y eventos, por ejemplo, conferencias y reuniones en el propio país para apoyar la sensibilización en torno a la Agenda 2030 de la ONU.
- Seminarios para ayudar a los bibliotecarios a desarrollar las aptitudes de recopilación de datos e historias para demostrar cómo las bibliotecas están contribuyendo con los ODS.
- Talleres de asistencia impartidos por expertos en diferentes temas de los ODS, quienes pueden proporcionar asesoramiento, investigación, o participar en reuniones con responsables políticos.

Al cabo de un año, los participantes de todas las regiones serán convocados por la IFLA a una reunión mundial de evaluación para compartir experiencias, revisar los avances y el impacto del programa, así como definir planes conjuntos para una futura cooperación en torno a la Agenda 2030 de la ONU. En esta convención se examinarán también los compro-



Ilustración de Jesús Portillo.

Objetivos de desarrollo sostenible

1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.
6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.
7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
10. Reducir la desigualdad en y entre los países.
11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.



Participantes de la Reunión Regional organizada por la IFLA.

misos contraídos en las reuniones regionales de 2016 y se analizarán los avances globales sobre la promoción y defensa de la labor bibliotecaria y su relación con los ODS.

En lo que corresponde a México, la AMBAC y la DGB de la Secretaría de Cultura, sumarán esfuerzos para impulsar acciones que abonen al Programa Internacional de Defensa de la Profesión: “Bibliotecas, Desarrollo y la Implementación de la Agenda 2030 de la ONU”, entre ellas la realización en 2017 de talleres de sensibilización sobre los ODS y *Advocacy* en el marco de los principales foros nacionales de bibliotecarios: las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, para capacitar a los agremiados de la AMBAC y a los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, sobre los temas de la Agenda 2030, y las estrategias para la generación de aliados en los proyectos y acciones de las bibliotecas públicas alineadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como a la iniciativa *Advocacy* de la IFLA, entendida como “abogacía” por la profesión, un concepto que también implica el compromiso, entrega, vocación de servicio, dedicación, superación constante e innovación, que se materializa en resultados que impactan a las personas y a la sociedad en su conjunto.

Ejemplo de las acciones encaminadas a estos objetivos que ya están en marcha, es la entrega del galardón Homenaje al Bibliotecario otorgado desde 2012 en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, y que en 2016 correspondió a Porfirio Díaz Pérez, actual coordinador de la Red de Bibliotecas Públicas de Tabasco, con el cual se busca reconocer la labor y trayectoria de los bibliotecarios mexicanos que han contribuido al desarrollo de la biblioteconomía y la biblioteconomía en el país.

Del mismo modo, en el artículo “La Red Nacional de Bibliotecas Públicas, una revisión”, publicado en esta misma edición de *El Bibliotecario*, se da cuenta de numerosos ejemplos de la contribución que las bibliotecas públicas de México hacen al Desarrollo Sostenible, y que tocan alguno de los 17 Objetivos, a través de programas, actividades y servicios en materia de acceso a la información, fomento a la lectura, infraestructura cultural y recursos digitales.

Éste es el inicio de un importante esfuerzo conjunto, a nivel nacional con la AMBAC, y de alcance mundial a través de la ONU y la IFLA, para contribuir al desarrollo sostenible a partir de los aportes que las bibliotecas públicas pueden otorgar, con miras a la construcción de un presente y un futuro inclusivo y de bienestar para las personas y el planeta. 📖

Canto General de Pablo Neruda, patrimonio del Programa Memoria del Mundo de la Unesco

Perteneciente al acervo de las bibliotecas personales Jaime García Terrés y Carlos Monsiváis de la Biblioteca de México, la primera edición (1950) de *Canto General* de Pablo Neruda, fue aprobada para ser incluida en el Registro Regional para América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco, por acuerdo del Comité Regional de este Programa, reunido el pasado mes de octubre en la ciudad de Mar del Plata, Argentina.

Se trata de una obra emblemática de mediados del siglo XX, cuya edición patrocinaron personajes de la vida política, intelectual, artística y empresarial de 22 países, aportando el capital necesario para la producción y la impresión de esta pieza literaria. En esta edición, impresa en Talleres Gráficos de la Nación, destacan dos pinturas que ilustran y que aparecen en las guardas, realizadas especialmente para la obra por los pintores mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros como homenaje al autor. Las dos reprografías fueron elabo-



Obra de Diego Rivera que ilustra el libro de Neruda.

radas con base en el sistema de impresión cuatricromías o selección de color. Cabe destacar que la pintura de Rivera es el primer mural en pequeño que salió de sus manos, y en la que plasma la grandeza de la civilización prehispánica en México.

De acuerdo a David Schidlowsky, autor de *Neruda y su tiempo 1950-1973*, esta obra es “uno de los más importantes libros del poe-

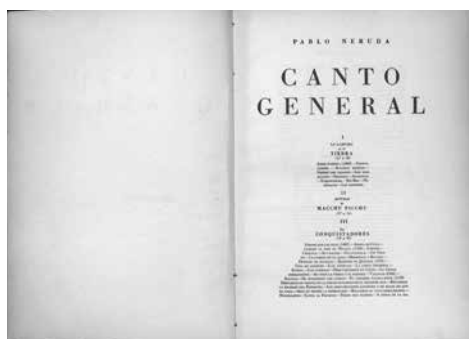
ta, la cima del proceso de toma de consciencia de América, un redescubrimiento de Chile, y del pasado indígena del continente. Neruda demuestra la unidad entre individuo y sociedad; pasado y presente; describe la fauna y flora de América; la lucha por la libertad humana y política y entrega su visión de la historia de los países y sociedades del continente. Es su anhelo de ser voz de los presionados y oprimi-

Programa Memoria del Mundo

El Programa Memoria del Mundo, que en 2017 cumple 25 años de su creación, es una iniciativa de la Unesco destinada a preservar el patrimonio documental del mundo —albergado en bibliotecas, archivos y museos—, como símbolo de la memoria colectiva de la humanidad. Considerando que este patrimonio enfrenta severas amenazas: el saqueo y la dispersión, el comercio ilícito, la destrucción, así como la frágil particularidad de su soporte, la obsolescencia del almacenamiento y la falta de financiamiento, una parte fundamental del trabajo del Programa Memoria del Mundo consiste en distinguir el acervo documental de importancia internacional, regional y nacional e inscribirlo en el Registro de Memoria del Mundo, otorgándole

así un estatus de preservación. De acuerdo con la Unesco, este patrimonio que pertenece a todos y que refleja la diversidad de los pueblos, las culturas y los idiomas, debe ser plenamente preservado, protegido y accesible en forma permanente y sin obstáculos.

El Programa Memoria del Mundo tiene tres objetivos principales: 1) Facilitar la preservación del patrimonio documental mundial mediante técnicas más adecuadas, prestando directamente asistencia práctica. 2) Facilitar el acceso universal al patrimonio documental, sirviéndose de las nuevas tecnologías e internet. 3) Crear una mayor conciencia en todo el mundo de la existencia e importancia del patrimonio documental, a través del aumento de los registros de la Memoria del Mundo y de una amplia promoción en los medios de comunicación.



Obra de David Alfaro Siqueiros incluida en *Canto General*.

dos, y también, portavoz del patriotismo nacional”.

Al respecto, el propio Neruda expresó en una conferencia pronunciada en la Biblioteca Nacional de México el 7 de agosto de 1964, que “el poeta debe ser, parcialmente, el ‘cronista’ de su época. La crónica no debe ser quintaesenciada, ni refinada, ni cultivada. Debe ser pedregosa, polvorienta, lluviosa y cotidiana. Debe tener la huella miserable de los días inútiles y las execraciones y lamentaciones del hombre. Mucho me han sorprendido al no comprender simples propósitos que significan grandes

cambios en mi obra, cambios que en mucho me costaron. Comprendo que mi inclinación fue siempre hacia la expresión más misteriosa de ‘Residencia en la tierra’ o de ‘Tentativa’, y muy difícil fue para mí el arrastrado prosaísmo de algunos fragmentos del *Canto General* que escribí porque sigo pensando que así debieron ser escritos. Porque así escribe el poeta”.

De esta obra, cuyo valor literario, político, social, artístico e histórico es indudable, y se erige como uno de los poemas contemporáneos más bellos y vibrantes en lengua hispana, en la biblioteca personal

Jaime García Terrés se resguarda el ejemplar 058, con encuadernación original en tela roja, elaborado en papel malinche de fabricación mexicana y con textos a dos tintas. En la primera guarda superior derecha aparecen las firmas autógrafas de Pablo Neruda, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, así como el ex libris de Jaime García Terrés. Asimismo, en el ejemplar B-45, que forma parte de la biblioteca personal Carlos Monsiváis, la encuadernación original es en tela verde y contiene la rúbrica de Pablo Neruda.

El Comité Mexicano de Memoria del Mundo informó a las autoridades de la Secretaría de Cultura, que el reconocimiento al registro de la obra perteneciente a la Biblioteca de México le será entregado en el marco de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería 2017. El listado de nuevos registros en Memoria del Mundo Regional está publicado, para conocimiento público, en el sitio <https://mowlac.wordpress.com>. (BP)

Biblioteca de México, siete décadas de evolución, transformaciones y nuevas tareas

César Correa

El pasado 23 de noviembre se celebró el 70 aniversario de la Biblioteca de México en el histórico edificio de La Ciudadela, donde tiene su sede una de las instituciones culturales más importantes del país.

El evento conmemorativo dio inicio en el Patio Octavio Paz con la proyección de un video en el que se hizo un recuento iconográfico de la historia de este recinto, desde que fue destinado a ser la sede de la Biblioteca de México, pasando por su inauguración, las intervenciones arquitectónicas con las que se ha mejorado su infraestructura, hasta la actualidad.

Al concluir el video, el director de la Biblioteca, Eduardo Lizalde, dio la bienvenida a los asistentes e hizo un recorrido histórico del edificio cuya construcción fue encargada por el Virrey Bucareli a finales del siglo XVIII al arquitecto catalán Miguel Constanzó, para ser inaugurado en 1807 y convertirse, después del Palacio Nacional, en el de mayor extensión entre los edificios coloniales de la Ciudad de México.

Mencionó las diversas remodelaciones de las que ha sido objeto debido a los diferentes usos que se le ha dado: De fábrica de tabaco pasó a ser armería y sede militar, por lo que se le dio el nombre de La Ciudadela, hasta que en 1946 José Vasconcelos fundó la Biblioteca de México en un pequeño sector de los 28 mil metros cuadrados





del predio. Se refirió también a las remodelaciones que vendrían después, la que dirigió el arquitecto Abraham Zabłudovsky y la más reciente realizada en los años 2011 y 2012, que hicieron posible que La Ciudadela, en su integridad, alojara no sólo las diversas salas que la componen sino también los fondos de escritores ilustres.

Lizalde reconoció a su antecesor en la dirección de la Biblioteca, Jaime García Terrés, quien la encabezó durante casi una década y a quien se le debe la creación de la revista *Biblioteca de México*, que en 2016 cumplió 25 años ininterrumpidos de publicación. Asimismo, comentó que desde que García Terrés la dirigió, la Biblioteca “es un centro cultural que ofrece talleres, teatro, información cinematográfica, grandes muestras de bibliografía nacional y universal y exposiciones artísticas, entre otros servicios que se siguen ofreciendo”. Para concluir, afirmó que si bien la aventura ha sido compleja y el proceso de remodelación ha sido largo, la Biblioteca se encuentra en marcha y desarrollándose.

Símbolo nacional de cultura y recreación

En su oportunidad, Saúl Armendáriz Sánchez, presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., dijo que la Biblioteca de México, además de ser un centro rector de las bibliotecas públicas de nuestro país, “es un símbolo nacional de cultura y recreación; un espacio dentro de esta enorme ciudad que abre sus puertas a todos los mexicanos sin distinción de clases sociales, sin sesgo en sus colecciones y sin limitación de espacio-tiempo para sus miles de lectores que la visitan de manera cotidiana”.

Señaló que la biblioteca vio nacer al metro Balderas, resistió el terremoto de 1985 y las acciones que se siguieron para apoyar a la sociedad, y da cobijo a la Dirección General de Bibliotecas, todo ello a la par de prestar servicios bibliotecarios de calidad bajo proyectos como los de la Organización de las Naciones Unidas, cuyos objetivos de desarrollo sostenible buscan, por medio de las bi-

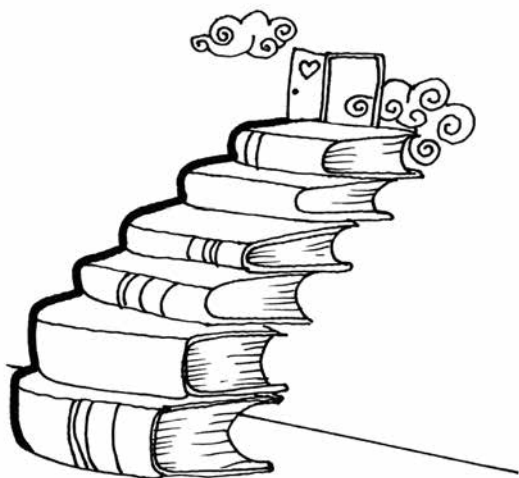


Ilustración de Lourdes Domínguez.

blotecas, apoyar a la sociedad en la erradicación de la pobreza y la protección del planeta.

Para finalizar, Armendáriz Sánchez resaltó que los logros y metas de la Biblioteca de México se ven ensanchados con los servicios que ofrece a una población llena de deseos de conocimiento, y que ya es considerada un estandarte y un punto de referencia para entender las necesidades que la sociedad tiene en estos momentos de cambio tecnológico y de consulta de información en internet.

Institución perdurable

Al recordar lo publicado el 29 de noviembre de 1946 por un periódico capitalino celebrando lo que llamaba “los milagros del optimismo” para referirse a las nuevas obras inauguradas por el gobierno —entre las que se encontraba la Biblioteca de México—, el Director General de Bibliotecas (DGB) de la Secretaría de Cultura, Jorge von Ziegler, dijo que la Biblioteca de México efectivamente fue, como lo sentenciaba el diario, “todo un programa para lo porvenir”.

Al evocar las palabras de Vasconcelos cuando éste señaló que con la creación de la Biblioteca de México se ponían los cimientos de una institución perdurable, Von Ziegler citó también al escritor húngaro Sándor Márai, quien a través de uno de sus personajes sentenció que dejar algo que sea útil para el mundo y para las personas, es lo máxi-

mo que se puede alcanzar en la vida: “Y eso es lo que dejó aquí Vasconcelos, es lo que hoy nos reunimos a celebrar: la permanencia, la perduración, la justificación del optimismo que nos lleva a hacer cosas, la voluntad de construir que, en la imagen de Zárraga, es el emblema de esta Biblioteca”.

Asimismo, dijo que la Biblioteca de México cumple un ciclo e inicia otro haciendo frente a una perspectiva de evolución, de transformaciones y de nuevas tareas, y llega a este aniversario fortalecida en su misión nacional, enriquecida en sus invaluable acervos y consolidada como espacio público.

El titular de la DGB anunció que dentro de las nuevas tareas de su misión nacional, a partir de este año funcionará, junto con la Biblioteca Vasconcelos y sin interferencias con la atribución que por ley corresponde a las Bibliotecas Nacional y del Congreso de la Unión, como biblioteca de de-



Exposición Biblioteca de México, institución perdurable.

pósito de las publicaciones del gobierno federal, y de manera particular, de la Secretaría de Cultura, función asignada por el Programa Editorial del Gobierno de la República, instancia adscrita a la Secretaría de Educación Pública. Explicó que con el envío de ejemplares de cada una de las publicaciones de las dependencias federales a las Bibliotecas de México y Vasconcelos, se permitirá contar con dos centros de consulta donde el público pueda hallar reunidos en un solo lugar los títulos y materiales que el gobierno genera con fines de información, rendición de cuentas, educativos o culturales, que es su obligación no sólo imprimir, sino facilitar para su consulta y poner al alcance de los ciudadanos que los sufragan con sus contribuciones: “A estas funciones —dijo—, se añade la que asume la Biblioteca de México de formar con estos ejemplares un archivo histórico de publicaciones del gobierno federal”.

Asimismo, Von Ziegler recordó que desde el pasado 15 de abril la Biblioteca de México es la sede de la plataforma de préstamo electrónico de

libros Digitalee, para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas; la primera en su tipo de alcance nacional en nuestro sistema bibliotecario: “Esta plataforma vuelve realidad el anhelo que desde su primer día quiso hacer de esta biblioteca una puerta de acceso al libro actual, recién publicado, indispensable para conocer el presente de la edición, el avance del conocimiento y la situación del mundo contemporáneo”. Destacó que en la actualidad más de la mitad de las bibliotecas públicas del país tiene acceso a internet, lo que las convierte en beneficiarias potenciales y reales de esta plataforma que actualmente ofrece acceso gratuito a más de 4,500 títulos de novedades editoriales y obras publicadas principalmente en los últimos dos años.

Por otra parte, compartió con el público la noticia de la inclusión en el Registro Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco, de los dos ejemplares de la primera edición (1950) de la obra *Canto General* de Pablo Neruda, que conserva la Biblio-



Ceremonia del aniversario 70 de la Biblioteca de México.



Billete conmemorativo de la Lotería Nacional.

teca de México, pertenecientes a los fondos de los escritores Jaime García Terrés y Carlos Monsiváis. Adicionalmente, dio cuenta y agradeció la donación a este recinto, de tres nuevas colecciones: en primer lugar a la señora Elena Garrido Platas, por la cesión de la biblioteca creada por su padre, el doctor Luis Garrido Díaz, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1948 a 1953, y por su hermano, el también doctor Luis Javier Garrido Platas, destacado investigador y profesor universitario. Un acervo que comprende alrededor de 31 mil volúmenes de historia, filosofía, derecho, sociología, ciencias políticas, literatura, arte, cine y bibliografía sobre distintos países, enriquecida por innumerables ediciones obtenidas en el extranjero y en varios idiomas, “que dan cuenta del amplísimo espectro de intereses y conocimientos de sus creadores, de sus trayectorias y vínculos intelectuales, de su tiempo y los proyectos en los que participaron”. A esta colección se suma también un invaluable acervo fotográfico, documental y testimonial sobre la vida de Luis

Garrido, que incluye importante documentación relativa al proyecto y la construcción de la Ciudad Universitaria y a su paso por la máxima casa de estudios.

La segunda colección fue donada por el embajador José Luis Martínez Hernández, a quien se refirió Jorge von Ziegler como un “hombre de cultura que ha desarrollado una brillante trayectoria en la que destacan sus numerosas aportaciones a las instituciones culturales de nuestro país y a la difusión de la cultura mexicana dentro y fuera de México”, además de ser “heredero también de la pasión de los libros y las bibliotecas”. Integrada por cerca de 12 mil volúmenes que constituyen una valiosa selección, moderna y contemporánea, de libros sobre arte, literatura, fotografía, arqueología e historia de México, se trata de un acervo que sin duda enriquece, complementa y actualiza el de la Biblioteca de México.

Por último, la Embajada de la República de Polonia en México realizó otra importante donación. Se trata de una colección bibliográfica que comprende alrededor de ocho mil títulos, principalmente relativos a la historia, la cultura y la realidad social de Polonia, la cual contiene además, obras de los principales autores polacos en su idioma original y traducidas al español, así como de autores mexicanos y latinoamericanos que han sido traducidas al polaco. Con ese motivo, Jorge von Ziegler agradeció a la embajadora Beata Wojna por esa generosa aportación bibliográfica que con-



Ilustración de Lourdes Domínguez.

tribuye al encuentro, el diálogo y el conocimiento mutuo entre México y Polonia.

Por la aportación de estos tres magníficos acervos que enriquecen las colecciones especiales de la Biblioteca de México con más de 50,000 volúmenes, a nombre de la Secretaría de Cultura, se entregaron sendos reconocimientos a la señora Elena Garrido Platas, al embajador José Luis Martínez y a la señora Beata Wojna. Asimismo, el director general de Bibliotecas felicitó a Eduardo Lizalde por los 70 años de la Biblioteca de México, por las dos décadas que cumple al frente de ella, y por haber obtenido el Premio Carlos Fuentes a la Creación Literaria, que llena de satisfacción y orgullo a la comunidad bibliotecaria.

Finalmente, Jorge von Ziegler reconoció y agradeció a los hombres y las mujeres que conforman la comunidad de la Biblioteca, que con muestras diarias de dedicación, esfuerzo y amor al libro y al servicio público, entregan sus vidas a la de este recinto.



Ilustración de Jesús Portillo.

Como parte de los festejos por el 70 aniversario de la Biblioteca de México se presentó la exposición *Biblioteca de México. Institución perdurable (1946-2016)*, el ciclo *Las bibliotecas en el cine*, así como talleres infantiles, un torneo de ajedrez, ediciones conmemorativas de las revistas *El Bibliotecario* y *Biblioteca de México*, además de una edición especial de 10 millones de boletos del Metro y de un billete conmemorativo de Lotería cuyo sorteo se efectuó el 30 de noviembre en el edificio “El Moro” de la Lotería Nacional, con la presencia de las autoridades de esa institución de asistencia pública y de la comunidad de la Biblioteca de México.

En el marco de dicho evento, Von Ziegler hizo referencia a que estas dos instituciones están estrechamente hermanadas por la historia y por el presente debido a que la Real Lotería de la Nueva España se fundó en 1769, y es precisamente por esos años cuando se inició la construcción de la Real Fábrica de Tabacos de la Nueva España, que ahora alberga a la Biblioteca. Otra coincidencia histórica fue la inauguración de ambos edificios en 1946: el de la Biblioteca de México el 27 de noviembre, y el de “El Moro” de la Lotería Nacional, el 28 del mismo mes. Sincronía en los orígenes históricos de dos instituciones gubernamentales y públicas que desde entonces desempeñan una importante función social en México. 

Donación de colecciones a la Biblioteca de México

Adriana Mira Correa

En el marco del 70 aniversario de la Biblioteca de México, Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, dio a conocer que este recinto bibliotecario recibió en donación tres importantes colecciones —que en conjunto suman más de 50 mil volúmenes—, las cuales se integrarán a sus fondos especiales: las bibliotecas de Luis Garrido, ex rector de la UNAM, y de su hijo el politólogo Luis Javier Garrido, y la del embajador José Luis Martínez Hernández, así como la colección de la Embajada de Polonia en México, que sin duda enriquecen de manera significativa el acervo bibliográfico que este espacio pone a disposición de los usuarios.



Entrega de reconocimientos a la embajadora de Polonia, Beata Wojna, a la señora Elena Garrido Platas y al embajador José Luis Martínez Hernández, por las donaciones realizadas a la Biblioteca de México.

INAUGURAN BIBLIOTECA PÚBLICA EN AYALA, MORELOS

En la comunidad conocida como “Las piedras”, en San Vicente de Juárez, municipio de Ayala, en el estado de Morelos, fue inaugurada el pasado mes de enero la Biblioteca Pública “Octavio Paz”, perteneciente a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que coordina la Dirección General de Bibliotecas (DGB) de la Secretaría de Cultura federal. La biblioteca cuenta con un acervo inicial de más de tres mil libros y revistas que fueron proporcionados por DGB, en tanto que el mobiliario fue suministrado por el ayuntamiento. El coordinador estatal de bibliotecas públicas, Jesús Reyes Posadas, informó que con ésta, el municipio de Ayala cuenta ya con 13 bibliotecas y ocupa a nivel estatal el primer lugar en atención a usuarios, así como el segundo en equipamiento y servicios digitales, al tiempo que agradeció a la Dirección General de Bibliotecas y al ayuntamiento su respaldo y colaboración para que Ayala siga siendo el municipio con más lectores de la Red Estatal, conformada por 154 bibliotecas públicas.



Biblioteca Luis Garrido/ Luis Javier Garrido

En este acervo se fusionan las bibliotecas de Luis Garrido Díaz y la de su hijo Luis Javier Garrido Platas, ambos juristas estrechamente vinculados con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y ampliamente reconocidos en el campo de las humanidades.

Considerado como uno de los más destacados abogados mexicanos de su tiempo, Luis Garrido Díaz (1898-1973), oriundo de la Ciudad de México, realizó estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, se tituló en Derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y realizó una maestría en Filosofía en la Escuela Nacional de Altos Estudios.

Con una gran vocación académica, se dedicó a la docencia durante varios años impartiendo clases en diversas instituciones. Fue fundador de la Asociación Mexicana de Universidades y miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Obtuvo varios doctorados por la Universidad Veracruzana, la UNAM y la Western University.

Asimismo, fue rector de la UNAM de 1948 a 1953 y durante su gestión encabezó acontecimientos especialmente relevantes para esa institución: la colocación de la primera piedra para la construcción de la Ciudad Universitaria, el 5 de junio de 1950, correspondiente a la Facultad de Ciencias Políticas; la conmemoración del IV Centenario de la Universidad en 1951, evento a partir del cual se publicó una colección especial de libros relativos a la historia de la máxima casa de estudios, así como al pasado educativo y cultural de México, y la inauguración oficial de la Ciudad Universitaria el 20 de noviembre de 1952.

Como escritor, publicó más de veinte obras y a lo largo de su vida reunió una considerable cantidad de libros de diversas temáticas que reflejan su vocación y gusto artístico y literario, los cuales fueron atesoradas por su hijo Luis Javier Garrido Platas.

Originario de la Ciudad de México al igual que su padre, Luis Javier Garrido Platas (1941-2012) estudió en la Escuela Nacional Preparatoria, se tituló en Derecho y también tuvo una importante trayectoria como docente. Es reconocido como politólogo, jurista y humanista. Realizó estudios de posgrado en la prestigiosa Universidad de París I (Pantheon-Sorbonne), donde obtuvo el doctorado en Ciencia Política, siendo discípulo del reconocido politólogo francés Maurice Duverger, quien dirigió su tesis.

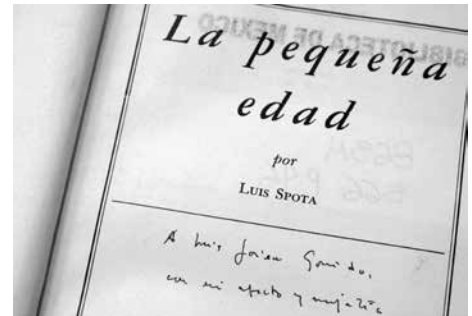
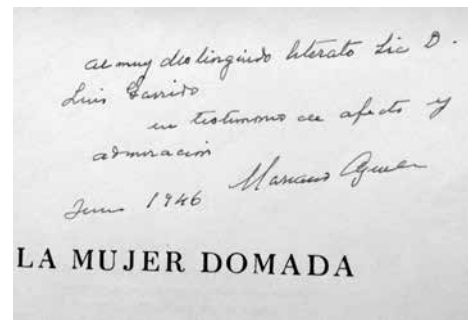
Garrido Platas se desarrolló en un entorno familiar e intelectual en el que se realizaban reuniones a las que asistían personalidades como Antonio Castro Leal, Isidro Fabela, Wilberto Cantón, Carlos Fuentes y José Vasconcelos, entre otros, quienes seguramente influyeron en su personalidad, su vocación, sus gustos y su trayectoria.

A partir de la biblioteca de su padre y de su predilección por el conocimiento, Garrido Platas formó una biblioteca con obras adquiridas, muchas de ellas en las librerías de viejo tanto de la calles de Donceles, en la Ciudad de México, como las de Cuesta de Moyano, en Madrid. Forman parte también de este importante acervo las tesis de licenciatura y doctorado escritas por el propio Garrido Platas.

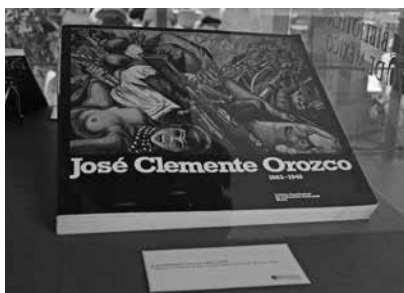
La colección de estos dos destacados bibliófilos, integrada por cerca de 31 mil volúmenes, además de fotografías, revistas, objetos personales y mobiliario, es reflejo no sólo de su formación y actividad profesionales, sino de sus preferencias e intereses muy personales, entre ellas la taumaturgia y el cine, como se puede constatar en la diversidad de libros sobre estos temas y en particular las monografías dedicadas a directores, actores e historias del cine mundial. La biblioteca abarca también temas como derecho, filosofía, historia, sociología, política, educación, arte, literatura mexicana, española, francesa, norteamericana e inglesa.

La biblioteca de los Garrido, cedida por la generosidad de Elena Garrido Platas, hija del doctor Luis Garrido Díaz, contiene también libros relevantes dedicados por reconocidos autores como Mariano Azuela, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet, Antonio Castro Leal, Ramón López Velarde, Rodolfo Usigli, Pablo Neruda, Luis Spota y Jaime Sabines, entre otros. Las obras completas de Alfonso Reyes, también autografiadas, son muestra de la cercanía entre Luis Garrido padre y el poeta, sobre quien escribió un interesante estudio publicado por la Imprenta Universitaria en 1954.

De especial importancia son también los documentos y piezas de archivo que dan testimonio de la trayectoria del ex rector de la UNAM, Luis Garrido: todos los títulos de los libros escritos por él, fotografías, diplomas, condecoraciones entregadas por gobiernos de diversos países y



Fotografía de Alfonso Reyes dedicada a Luis Garrido.



una carpeta relativa al proyecto y la concepción original de la construcción de la Ciudad Universitaria, que incluye fotografías, croquis y materiales de alto valor documental.

Biblioteca José Luis Martínez Hernández

Esta colección, donada por el embajador José Luis Martínez Hernández, consta de cerca de 12 mil volúmenes que abarca obras sobre arte, literatura, arqueología, historia, fotografía, ciencias sociales, además de materiales sobre México editados en otros países.

José Luis Martínez Hernández —hijo del destacado historiador y crítico de las letras mexicanas José Luis Martínez Rodríguez, cuyo acervo personal también se resguarda en la Biblioteca de México—, es licenciado en Economía por la UNAM, rama de las ciencias sociales en la que también realizó estudios en Francia. Ha sido Embajador de México en Hungría, Bulgaria y Croacia, y se ha desempeñado también como Cónsul General en Berlín y como Consejero de la Embajada de México en Francia.

Martínez Hernández ha recibido diversos galardones como el de Caballero de la Orden de la Legión de Honor y Oficial de la Orden de las Artes y las Letras que le otorgó el gobierno de Francia, además de haber sido distinguido como Comandante de la Orden al Mérito de la República de Italia, reconocimiento que se entrega por los logros alcanzados en las ciencias, las letras o las artes, así como por el destacado desempeño de cargos públicos. Asimismo, ha merecido las distinciones de Comandante de la Orden Real de la Estrella Polar por Suecia, Comandante de la Orden al Mérito de la República de Hungría, la Gran Cruz de la Orden al Mérito de la República Federal de Alemania, y la Orden del Caballero de Madara de Bulgaria.

Dentro de la biblioteca que fue formando al paso de los años este destacado funcionario y diplomático, sobresalen desde luego, la compilación integrada en cuatro volúmenes que realizó su padre de diversos escritos

firmados por Hernán Cortés, así como algunos otros que fueron dirigidos a él, elaborados por encargo suyo o en su nombre, reunidos bajo el título de *Documentos cortesianos*. Sobresalen también, libros llamativos de gran formato, colecciones completas editadas por el Fondo de Cultura Económica (del que su padre fue director), y numerosos fascículos de la revista *El Renacimiento*, fundada por Ignacio Manuel Altamirano y considerada una de las publicaciones más importantes del siglo XIX por su contenido esencialmente literario que ofrecía reseñas, poesía, novela, ensayos, así como crítica, costumbres, crónicas, etcétera.





Como parte de esta colección, se cuenta un volumen considerable de libros escritos en otros idiomas que Martínez Hernández reunió mientras desempeñaba cargos diplomáticos en diversos países, así como obras de reconocidos filósofos, sociólogos, historiadores y literatos, entre ellos Descartes, Kant, Nietzsche, Bertrand Russell, Theodor W. Adorno, Jean Paul Sartre, Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Jürgen Habermas, Hannah Arendt, Pierre Bourdieu, Enrique Florescano, Enrique Krauze, Hermann Hesse, Marcel Proust, Jorge Luis Borges, Lewis Carroll, Carlos Fuentes, Alfonso Reyes, Fernando Benítez, y tantos más que constituyen una muestra de lo mejor de la edición moderna y contemporánea y a la vez representativa de la diversidad y riqueza cultural e intelectual de su formador.

Biblioteca de la Embajada de la República de Polonia en México

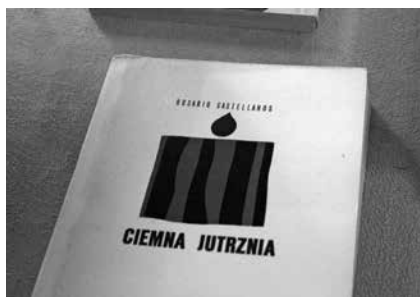
Al considerar a la Biblioteca de México como un recinto preocupado por salvaguardar la herencia escrita y el universo simbólico de la nación, que además recoge las expresiones de culturas ajenas, la Embajada de la República de Polonia en México decidió donar a este espacio bibliotecario el acervo bibliográfico de esta representación diplomática, integrado por alrededor de ocho mil volúmenes.

La Embajadora de Polonia en México, Beata Wojna, dirigió una carta al Director de la Biblioteca de México, Eduardo Lizalde, para formalizar la donación de este acervo, en la que señala que:

La Embajada de Polonia tiene un interés profundo en difundir la cultura y el idioma polaco en México. Por ello consideramos que dar acceso a los usuarios de la Biblioteca de México a los libros que esta Misión recogió durante varias décadas, contribuirá a la realización de este objetivo de una forma mucho más eficiente que hasta este momento. Guardamos la esperanza de que la colección que la Embajada de Polonia dona a la Biblioteca de México —con la confianza de que se preserve su integridad—, se convierta en un eficaz instrumento de fomentar la cultura polaca y estimular el interés por la historia de Polonia, cuyas vicisitudes constituyen el tema de una parte de la susodicha colección.

EL QUIJOTE EN EL METRO

Hasta el 17 de enero de 2017, la estación de metro Pino Suárez de Ciudad de México acogió la exposición *El Quijote: imágenes y artistas*. Presentada ya, de manera parcial, en las Rejas de la Catedral Metropolitana, esta vez se exhibió la serie completa de la colección del Museo Franz Mayer para conmemorar los 400 años de la muerte de Miguel de Cervantes. Este Museo, el cual celebró su 30 aniversario en 2016, resguarda una de las principales colecciones bibliográficas a nivel mundial de la novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* que actualmente se integra por alrededor de 800 ediciones en 19 idiomas. La muestra, resultado de la colaboración con la Biblioteca Rogerio Casas-Alatraste H., invitó al público a adentrarse en el relato cervantino a partir de una lectura visual de la novela, deleitándose a través de la apreciación de obras de arte reproducidas con medios tecnológicos no invasivos, los cuales no sólo apoyan la preservación de invaluable ejemplares bibliográficos, sino que también permiten mostrar y difundir piezas que, de lo contrario, sería imposible exponer.



El acervo donado contiene obras de autores emblemáticos de las letras, la historia y la cultura polacas, en su idioma original y traducidos al español, así como volúmenes sobre la presencia de Polonia en México y América Latina. Forman parte también de esta colección, títulos de autores mexicanos traducidos al polaco, obras de la literatura mexicana y la literatura universal, así como libros infantiles.

Entre los autores mexicanos y latinoamericanos cuyas obras forman parte de esta colección, destacan: Agustín Yáñez, Ramón López Velarde, Ramón Xirau, José Vasconcelos, Manuel Payno, Salvador Novo, Vicente Riva Palacio, Manuel Gutiérrez Nájera, Vicente Leñero, Rodolfo Usigli, Luis Spota, Rafael Solana, Alfonso Reyes, Elena Poniatowska, Carlos Pellicer, Enrique González Pedrero, Jesús Reyes Heróles, Carlos Fuentes, Eduardo Galeano, entre muchos otros.

Cuenta además con textos de destacados autores polacos, como los poetas Zygmunt Krasinski, Maria Pawlikowska-Jasnorzewska, Juliusz Słowacki, Julian Tuwim; el dramaturgo Tadeusz Rózewicz, Stanisław Ignacy Witkiewicz, y la novelista Gabriela Zapolska.

Entre las obras de autores mexicanos traducidas al polaco se encuentran *El rey viejo* (*Stary Król*) de Fernando Benítez, *Asalto nocturno* (*Nocny atak*) de Eraclio Zepeda, *Oficio de tinieblas* (*Ciemnia Jutrznia*) de Rosario Castellanos, *Dormir en tierra* (*Zasnąć w ziemi*) de José Revueltas, *Terra nostra* (*Nowy świat*) y *La región más transparente* (*Kraina najczystszej powietrza*) de Carlos Fuentes, *Recuerdos del porvenir* (*Wspomnienia z przyszłości*) de Elena Garro, *Querido Diego, te abraza Quiela* (*Kochany Diego, całuje Cię Anieli*) de Elena Poniatowska, *El llano en llamas* (*Równina w płomieniach*) y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, y *La vida conyugal* (*Przedślubne spotkanie*) de Sergio Pitól, entre otras.

De autores de América Latina, este acervo contiene *La casa verde* (*Zielony Dom*), *Los cachorros* (*Szczeniaki*) y *Conversación en la catedral* (*Rozmowa w "Katedrze"*) de Mario Vargas Llosa, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (*Niewiarygodna i smutna historia niewinnej Erendiry i jej niegodziwej babki*) de Gabriel García Márquez, *Que despierte el leñador* (*Niech się zbudzi drwal*) y *Confieso que he vivido* (*Wyznaję, że żyłem*) de Pablo Neruda, y *El informe de Brodie* (*Raport Brodiego*) de Jorge Luis Borges.

México y Polonia han tenido a lo largo del tiempo una estrecha relación de amistad que se ha fortalecido especialmente a partir de 1960, década en la que dos reconocidos escritores mexicanos, Sergio Pitól y Juan Manuel Torres, comenzaron a traducir obras de los grandes autores polacos contemporáneos. La Embajadora ha manifestado también el gran interés que existe por parte de la representación diplomática de su país por cooperar con la Biblioteca de México en proyectos orientados a enriquecer la colección donada y difundir información sobre Polonia entre los usuarios de la biblioteca. 📖

Cuando no aprendemos que la literatura no enseña

María del Carmen Torres Bañuelos, Martina Alvarado Sánchez y Jaime Trinidad Correa*

Hace un par de años un amigo nos contó la siguiente anécdota, misma que sirvió de guión para redactar una ponencia. A su hijo, que cursaba el primer grado de secundaria, le habían encargado leer el cuento “Una solución inesperada” de B. Traven, historia donde la infidelidad tiene consecuencias inimaginables, tanto en conflictos familiares como en la solución de los mismos.

Después de la lectura deberían entregar un reporte, el cual consistía en responder cinco preguntas: 1) ¿Quiénes son los personajes principales?; 2) ¿Dónde se desarrolla la historia?; 3) ¿Cuál es el argumento?; 4) Escribe la historia con tus propias palabras, y 5) ¿Qué aprendiste? La respuesta que dio el chico a la quinta pregunta fue, palabras más, palabras menos: “No aprendí nada, pero me gustó por los enredos que hay en la historia.”

Días después la maestra devolvió el cuaderno de tareas con un “tache” en esa respuesta y una nota al margen: “¿Y la infidelidad y el engaño no te dicen nada?”. Nuestro amigo me confesó que entre indignado y divertido estuvo a punto de responder con un poemínimo de Efraín Huerta: “El respeto al complejo ajeno es la paz”, pero prefirió no hacerlo. ¿Qué pensaría Traven de las conclusiones moralistas de esta docente? Si esa es la lógica del análisis literario, entonces, Homero escribió la *Odisea* para recordarnos que aunque el camino sea largo y adverso no debemos claudicar para la

consecución de nuestros objetivos. Amén de pasar por alto a Lousie M. Rosenblatt:

Tratar a la literatura meramente como una colección de panfletos moralistas, una serie de disquisiciones sobre la humanidad y la sociedad, es ignorar el hecho de que el artista no está interesado en hacer un comentario indirecto sobre la vida, sino en añadirle una nueva experiencia a la vida: la obra de arte.¹

El caso anterior, desafortunadamente, se reproduce con mayor frecuencia de lo deseado. De ninguna manera planteamos que la literatura sea incapaz de ofrecer conocimientos o aprendizajes, sin embargo, ello estará, entre otros elementos, en función de los propósitos de cada lector, la formación teórica de lector especializado del maestro y la pro-

* María del Carmen Torres Bañuelos. Licenciada en Español con maestría en Educación, durante más de treinta años ha sido docente en instituciones educativas de Zacatecas, entre ellas la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” y la Universidad Autónoma de Zacatecas. Martina Alvarado Sánchez. Licenciada en Educación Preescolar con maestría y doctorado en Humanidades y Artes, desde hace más de dos décadas es docente de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” de Zacatecas. Jaime Trinidad Correa. Licenciado en Ciencias Naturales con maestría en Educación, por más de treinta años ha sido docente en escuelas de niveles básico hasta superior, así como en la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” de Zacatecas.

¹ Lousie M. Rosenblatt, “La experiencia literaria”, en *La literatura como exploración*, México, Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura), 2002, p. 55.



gramación didáctica.² Para el caso que nos ocupa, la pregunta es abierta, con lo cual se brinda la posibilidad de encontrar, o no, algún aprendizaje.

Nos ponemos en los zapatos del joven lector y saltan una serie de dudas: ¿entonces cada lectura de la literatura debe entregar un aprendizaje?, ¿qué se debe aprender de “Los amorosos callan./ El amor es el silencio más fino/ el más tembloroso, el más insoportable...” o de *Cien años de soledad* o *Rayuela* o la obra literaria que sea? Ahora, como maestra y mediadora, si bien es cierto que la lectura brinda la posibilidad de acceder a un saber, tal y como lo asienta Michèle Petit, o la de apropiarse de la lengua (en el caso siguiente se aborda-

² Ana Ester Eguinoa, “Didáctica de la literatura: Proceso comunicativo”, en *Colección Pedagógica Universitaria*, núm. 31, enero-junio, 1999, Universidad Veracruzana, pp. 126-128. Disponible en: http://www.uv.mx/cpue/colped/N_31/did%C3%A1ctica_de_la_literatura.htm.

rá este aspecto), debemos reconocer que ejemplos como el citado también dejan fuera otros registros: la construcción de sí mismos, el encuentro de hospitalidad, relacionar las múltiples culturas, generar conciencia de pertenencia a alguna de ellas y ampliar esas pertenencias a otros círculos.³ El acto lector *per se* no generará los conocimientos, y menos aún en lectores iniciales. Es aquí donde el papel del maestro cumple la doble función que resalta Eguinoa:

...hacer internalizar al alumno que la obra literaria nace en un momento determinado de la vida interior de un hombre (poeta o novelista) y que tiene una significación que se relaciona tanto con su autor como con la época en que se produce; lograr una relación significativa entre el alumno y el texto (empatía).⁴

Prácticas como la anterior ignoran la polisemia que es la lectura,⁵ asumiendo una sola interpretación, en este caso la de la docente. Hace años Alejandro Aura escribió un texto maravilloso en el cual exponía estas aberraciones. Aura, entre otras cosas, cuestionaba qué se puede aprender de observar el crepúsculo, la *Mona Lisa*, o al leer *Pedro Páramo*. Y su respuesta era clara y contundente: nada. Nada, porque la intención del autor de literatura es expresarse, no enseñar.⁶

³ Michèle Petit, “Segunda Jornada. Lo que está en juego en la lectura hoy en día”, en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 61-106.

⁴ Eguinoa, *op. cit.*, p. 129.

⁵ Pero no sólo la polisemia, sino la misma didáctica de la literatura. Ana Ester Eguinoa plantea un proceso de multinivel de dicha didáctica. El primer nivel, “Concepción del hombre y la educación”, se divide en dos dimensiones: a) ideológica-socio-educativa y b) teórica-práctica. En la primera “se sitúa al sujeto como centro de la educación, de la realidad y del conocimiento”; en la segunda, “lo teórico constituye la concepción implícita de la disciplina, su valoración y los modos de tratamiento del texto literario. Lo práctico expresa la concepción de lo que se puede lograr por la vía de la enseñanza de la lectura literaria”. Eguinoa, *loc. cit.*, p. 117-150.

⁶ “Hay que favorecer en las aulas la experiencia de la comunicación literaria ya que los alumnos y las alumnas avanzarán en su competencia literaria en la medida en que entiendan que los textos literarios son un modo de expresión entre otros posibles en la vida cotidiana de las personas”. Carlos Lomas, “La enseñanza literaria en la educación obligatoria”. Disponible en: http://www.quadernsdigital.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_490/a_6664/6664.html.

Como seres humanos tendemos a repetir aquellas experiencias que nos generan algún tipo de placer. La lectura no está al margen de ello, y la lectura de la literatura menos. El adolescente del ejemplo comparte someramente su apreciación estética, la cual es vapuleada por una nota no aprobatoria de su opinión. Conclusiones: el gozo estético de la literatura no es importante en el aula, y la formación de lectores estará en función de la práctica constante, mecánica, sin sentido que implica el acto lector impuesto.

Por otro lado, la batería de preguntas poco o nada abona a un análisis significativo. No establecen vínculos con el lector. El libro, y su lectura, en tal sentido sólo son un requisito académico, boleto para alcanzar una calificación aprobatoria. Tres de las preguntas son literales (toda la información la proporciona el texto, el lector es un actor pasi-



vo); y dos más son abiertas (con la particularidad de que deben ser respondidas de acuerdo al criterio y opinión de la docente).

Si en lugar de la reproducción de esquemas, ejercicios y prácticas ancestrales —inmunes a cualquier reforma curricular y pedagógica— se practicara por ejemplo, en colaboración con el alumnado, la elaboración de mapas conceptuales, ya que privilegian el pensamiento radial sobre el lineal, sería indudable que se profundizaría en el análisis, y saltaría a la vista que todos los textos narrativos literarios cuentan con valores y antivalores. De esta manera se podrían abordar contenidos éticos que se pretenden y por los cuales es tan recurrente que un gran porcentaje de docentes soliciten recomendaciones de “libros con mensaje”, o en su defecto, privilegien la lectura de textos de superación personal sobre los de literatura.

Un caso extremo, y fuera de todo sentido común, es el de una colega de primaria. Esta docente impartía el cuarto grado. En algún lugar escuchó que leer incrementa el vocabulario, por tanto decidió que sus alumnos ampliaran su léxico. Para tal empresa solicitó como lectura del primer bimestre la novela de Luis Sepúlveda *Un viejo que leía novelas de amor*. Hermoso texto, que a la par de narrarnos una trama comprometida ecológicamente, nos devela mucho del proceso lector. La obra pertenece al acervo de las Bibliotecas Escolares de secundaria, lo cual, de inicio, nos dice que no es un libro para niños de nueve o diez años. A continuación les compartiré algunos fragmentos:

Despotricando contra el Gobierno, el dentista les limpiaba las encías de los últimos restos de dientes y enseguida les ordenaba hacer un buche con aguardiente.

—Bueno, veamos. ¿Cómo te va ésta?

—Me aprieta. No puedo cerrar la boca.

—¡Joder! Qué tipos tan delicados. A ver, pruébete otra.

—Me viene suelta. Se me va a caer si estornudo.

—Y para qué te resfrías, pendejo. Abre la boca.⁷

⁷ Luis Sepúlveda, *Un viejo que leía novelas de amor*, México, Tusquest Editores, 1993, pp. 15-16.



—Compórtate como hombre, cojudo. Ya sé que duele y te he dicho de quién es la culpa. ¡Qué me vienes a mí con bravatas!⁸

...Al dentista le gustaban las negras, primero porque eran capaces de decir palabras que levantaban a un boxeador noqueado y, segundo, porque no sudaban en la cama.⁹

La madre, el padre y el hijo detestaron la novela, la cual curiosamente, como he mencionado, da nociones de cómo funciona la lectura. Volveré a citar el texto de Sepúlveda para trasladarlo al caso referido:

Luego de comer los sabrosos camarones, el viejo limpió prolijamente su placa dental y la guardó envuelta en el pañuelo. Acto seguido, despejó la mesa, arrojó los restos de comida por la ventana, abrió una botella de Frontera y se decidió por una de las novelas.

Lo rodeaba la lluvia por todas partes y el día le entregaba una intimidad inigualable.

⁸ *Loc. cit.*, pp. 17-18.

⁹ *Loc. cit.*, p. 33.

La novela empezaba bien.

“Paul la besó ardorosamente en tanto el gondolero, cómplice de las aventuras de su amigo, simulaba mirar en otra dirección, y la góndola, provista de mullidos cojines, se deslizaba apaciblemente por los canales venecianos.”

Leyó el pasaje varias veces, en voz alta.

¿Qué demonios serían las góndolas?

Se deslizaban por los canales. Debía tratarse de botes o canoas, y, en cuanto a Paul, quedaba claro que no se trataba de un tipo decente, ya que besaba “ardorosamente” a la niña en presencia de un amigo y cómplice por añadidura.

Le gustó el comienzo.

Le pareció muy acertado que el autor definiera a los malos con claridad desde el principio. De esa manera se evitaban complicaciones y simpatías inmerecidas.

Y en cuanto a besar, ¿cómo decía? “Ardorosamente”. ¿Cómo diablos se haría eso?

Recordó haber besado muy pocas veces a Dolores Encarnación del Santísimo Sacramento Estupinán Otavalo. A lo mejor en una de esas contadas ocasiones lo hizo así, ardorosamente, como el Paul de la novela, pero sin saberlo.¹⁰

Si Antonio José Bolívar Proaño, a pesar de ser un viejo, no sabía cómo era besar “ardorosamente”, ¿por qué un niño de diez años tendría que saber si las negras sudan o no sudan?, ¿qué tipo de palabras dirían?, ¿acaso toda la retahíla de esdrújulas que usa Francisco Hinojosa en *Léperas contra mocosos*?

Si leer es asignarle un sentido y un significado a lo escrito, ¿qué estrategia se debe seguir para que un niño pueda *leer* un texto como el de Sepúlveda? Los padres del niño, a través de los cuales conocí el caso, expusieron a la maestra el inconveniente del texto. Ésta argumentó que los niños deben incrementar su lenguaje. Y como prueba de su bien intencionada mediación les adelantó que para el segundo bimestre leerían *La ciudad de las bestias* de Isabel Allende.

En ambos casos podemos observar que la lectura literaria se concibe meramente como un acto periférico de la educación. Es decir, se lee literatu-

¹⁰ *Loc. cit.*, pp. 81-82.

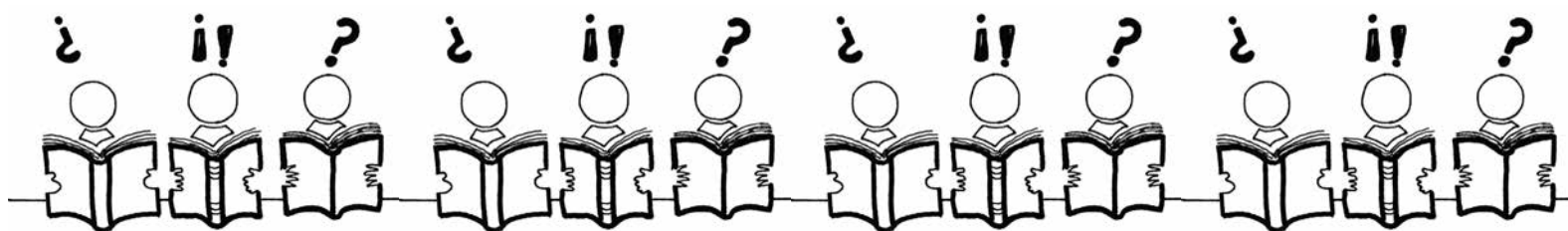


Ilustración de Lourdes Domínguez.

ra porque así lo establece el programa de estudios, por las exigencias de la currícula, porque sí. La forma como se asume el acto lector devela que las docentes no disfrutaban de la lectura y, que por el contrario, muy probablemente la padecen.

La lectura, como eje transversal de la educación debe, en primer lugar, contagiarse. Quien tenga en sus manos la responsabilidad de formar lectores, desde la trinchera que sea, debe experimentar ese placer (con todas sus aristas: desde el hedonismo, la angustia, el dolor, la sorpresa y la duda, por mencionar sólo algunas). Porque en la medida que lo hagan, sabrán por emoción propia que entre “San Gabriel sale de la niebla húmedo de rocío. Las nubes de la noche durmieron sobre el pueblo buscando el calor de la gente. Ahora está por salir el sol y la niebla se levanta despacio, enrollando su sábana, dejando hebras blancas encima de los tejados¹¹” y “Amaneció nublado en San Gabriel”, existe una diferencia abismal, y es más el disfrute de las palabras, que la adquisición de un conocimiento. Citamos a Pedro C. Cerrillo:

...en su formación el profesor [...] tiene que conocer estrategias que favorezcan el desarrollo de la competencia literaria de los alumnos por medio de esos conocimientos, pero también por medio de la lectura de textos, del posicionamiento crítico, de la actitud o de los saberes previos; el profesor se debe enfrentar a ella como una experiencia con capacidad para permanecer y transformarse.¹²

¹¹ Juan Rulfo, “En la madrugada”, en *El llano en llamas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1994, p. 48.

¹² Pedro C. Cerrillo, *Literatura infantil y juvenil y educación literaria: Hacia una nueva enseñanza de la literatura*, España, Octaedro (Recursos, 107), 2007, pp. 82-83.

En el marco de los programas vigentes, los cuales apelan a las prácticas sociales del lenguaje, es menester revisar cuáles son los objetivos que se persiguen al realizar este tipo de ejercicios, los cuales representan una trasposición didáctica en su máxima expresión. Las reformas que se delinean desde el centro deben incidir en el aula. La capacitación bajo la modalidad de *cascada*, si bien es expansiva y económica, también es porosa, es decir, durante el transcurso y reproducción se van perdiendo los objetivos.

La práctica común de los encuentros de formación continua es la siguiente: se reparte el material a los asistentes, se forman equipos, y cada uno de ellos lee un tema en particular y preparan una exposición ante la plenaria. Puesto que son textos expositivos, se llega a una conclusión aceptada por el colectivo y por los facilitadores. La misma dinámica se va repitiendo hasta llegar a los maestros frente al grupo, los cuales, erróneamente, tratan de idéntica manera la lectura de un texto literario que de uno no literario, provocando con ello una especie de *teléfono descompuesto*.

Para evitar situaciones como las aquí descritas, es necesario que se diferencie entre la lectura de textos literarios de la de los no literarios, que se ponderen en su justa dimensión los propósitos de la lectura, que se capacite a los docentes en la selección de textos, pero principalmente, que se les brinde la posibilidad de disfrutar de la lectura. Reforzar los contenidos de la formación docente en cuanto a su acercamiento con la literatura en general, y la literatura infantil en particular. O en su defecto, que se generen espacios, tipo taller, donde se posibilite un acercamiento más lúdico y libre de las estructuras escolares convencionales. Un espacio de creación y recreación. □

Libros de Digitalee

Svetlana Alexiévich y los expulsados de la historia

Carlos Antonio de la Sierra

Con la propuesta del 2017 de *El Bibliotecario*, iniciamos también la columna de libros de Digitalee (www.digitalee.mx). La nueva plataforma electrónica de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura es una opción de lectura real y asequible para todos los usuarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y una oportunidad para conocer novedades editoriales de manera gratuita. En este espacio se pretenderá escribir, más que reseñas, comentarios panorámicos y sugerentes sobre los libros. *Alea jacta est* pues, que todos sabemos que del otro lado del Rubicón no está Roma sino el laberinto.

Cuando en 2015 la Academia del premio Nobel de literatura decidió otorgárselo a la escritora ucraniana-bielorrusa Svetlana Alexiévich, las críticas y cuestionamientos no se hicieron esperar. Todo mundo sabe que el Nobel es un premio político. Así, lo ganan las minorías (mujeres, negros, tercermundistas) o personas fuera del gremio literario (cantautores como Bob Dylan, políticos



Svetlana Alexiévich.

como Winston Churchill o bufones como Darío Fo). Alexiévich es, sin embargo, la primera que lo recibe por su trabajo periodístico. Se le otorgó “por sus escritos polifónicos, un monumento al sufrimiento y al coraje en nuestro tiempo”. Alexiévich se denomina una historiadora del alma. ¿Dónde cabría, entonces, esta nomenclatura en la literatura? Por ello, discutir sólo con el peso de la tradición canónica si el periodismo es literatura o

no, es baladí: sigue siendo escritura, independientemente de que las cualidades estéticas de los libros, no las define un crítico literario sino los lectores.

En Digitalee hay tres libros de Alexiévich: *La guerra no tiene rostro de mujer*, *Últimos testigos. Los niños de la segunda Guerra Mundial* y *Voces de Chernóbil*. Los tres hablan sobre desgracias y sobre voces en la desgracia. Y quisiera reiterar la palabra “hablan” porque no se tratan



**SVETLANA
ALEXIÉVICH**



**ÚLTIMOS
TESTIGOS**



de narraciones de la tragedia sino de libros que se leen como si nos los estuvieran contando. He aquí una de las grandes virtudes de la escritora: apela y catapulta la escucha para darle significado a los otros; enarbola la oralidad para crear una novela acústica en la que los dichos, en apariencia anónimos, adquieren tridimensionalidad y permanencia en el presente; como si el grito unánime fuera “somos los expulsados de la historia; no nos olviden”.

Los tres libros tienen la misma estructura polifónica: los testimonios de las mujeres soviéticas que participaron en la segunda Guerra Mundial, los niños sobrevivientes en esa guerra y las voces de los testigos que sufrieron la explosión de la planta nuclear en Chernóbil en la frontera entre Ucrania y Bielorrusia en 1986. Por eso son textos que nos hablan: la escritora se difumina entre las palabras de sus actores y son ellos quienes le im-

primen el carácter funesto pero resiliente a sus experiencias adversas. Sólo en uno de ellos (*La guerra no tiene rostro de mujer*) aparece la voz de la autora como una justificación, también por ser mujer, de los relatos que vienen a continuación. Dice Alexiévich que la guerra es un tema masculino porque la hacen los hombres; a la mujer le cuesta mucho más trabajo matar, porque ellas dan vida.

En *Últimos testigos* ni siquiera está la autora en el prefacio. Prefiere iniciar simplemente con una pregunta: “Mucho tiempo atrás, Dostoievski formuló la siguiente pregunta: ‘¿Puede haber lugar para la absolución de nuestro mundo, para nuestra felicidad o para la armonía eterna, si para conseguirlo, para consolidar esta base, se derrama una sola lágrima de un niño inocente?’ Y él mismo se contestó: ‘No. Ningún proceso, ninguna revolución justifica esa lágrima. Tampoco una guerra. Siempre pesará más una sola lágrima’”.

El registro de Alexiévich no está en los soldados que toman las armas y salen a matar a otras personas; está, por el contrario, en los relatos ocultos, éstos de los gritos desgarrados que son afectados por razones que los actores no comprenden. Dice la autora que ella siempre vivió en guerra y por eso escribe sobre ella. Pero hay un matiz: “No escribo sobre la guerra, sino sobre el ser humano en la guerra. No escribo la historia de la guerra, sino la historia de los sentimientos [...] los sentimientos de la realidad”, apunta. Pero la guerra estaba ahí y en las escuelas les ense-

ñaban a los niños a amar la muerte. En la guerra el ser humano está a la vista y se abre más que en cualquier otra situación, dice la autora; quizás el amor sea lo único que se le compare, ahí también donde la sangre se entremezcla.

Voces de Chernóbil es un documento indispensable sobre la mayor tragedia tecnológica de la historia del mundo: la explosión de un reactor nuclear en la Central Eléctrica de Chernóbil, Ucrania. Bielorrusia, un país en la frontera que jamás ha tenido una planta nuclear, fue (y sigue siendo) el mayor afectado. Esas huellas sonoras son recuperadas por Alexiévich, testimonios de seres humanos que podrán vivir pero nunca más sin dolor. “No perdimos una ciudad sino toda una vida”, se escucha en una página. “Ha cambiado la imagen del enemigo”, es el susurro en otra. La esposa de uno de los bomberos fallecidos por la radiación estuvo



**SVETLANA
ALEXIÉVICH**



**LA GUERRA NO TIENE
ROSTRO DE MUJER**



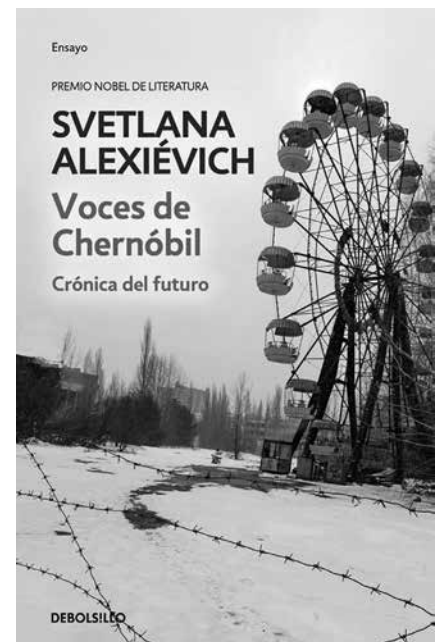
NIÑA DE CUATRO AÑOS, BIBLIOTECARIA POR UN DÍA

Daliyah Marie Arana de tan sólo cuatro años de edad y quien reside en la región de Georgia, Estados Unidos, se hizo merecedora a un premio consistente en desempeñar el cargo de bibliotecaria por un día en el Congreso de los Estados Unidos. La pequeña desarrolló su gusto por la lectura gracias a que sus padres comenzaron a leerle libros desde que nació, y cuando cumplió año y medio ya podía reconocer muchas palabras. Según narra su madre Haleema Arana, cuando Daliyah completó la lectura de mil libros, sus padres decidieron escribir a la institución para comentarles dicho logro. Poco tiempo después recibieron la invitación del Congreso para que la niña fuera bibliotecaria por un día. Según la página mientrastantoenmexico.mx, Carla Hayden, directora de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, planea establecer un día para que acudan jóvenes estudiantes y hacer que la biblioteca y todos sus recursos sean accesibles a los americanos de todas las edades.

expuesta durante el poco tiempo que tuvo contacto con su esposo. Estaba embarazada y también se contaminó. El bebé nació con cirrosis y al poco tiempo falleció. Ella entendió que su hijo la había salvado: fue él quien había recibido toda la radiación para que su madre viviera. La mujer decidió embarazarse de nuevo aun a sabiendas del riesgo que esto significaba. El segundo hijo nació sin una mano pero sano. Y dice la madre: “siempre podrá escribir con la otra”. Y la gente sigue expuesta: no hay nada que hacer frente al asesino sin rostro de la radiación.

Más adelante, aparecen otras preguntas de Dostoievski: “¿Cuánto de humano hay en un ser humano y cómo proteger al ser humano que hay dentro de uno?”. Alexiévich se adhiere, para responderlas, a las verdades comunitarias: somos iguales y compartimos felicidad y lágrimas; sabemos vivir y contar nuestros sufrimientos; y el dolor, para nosotros, es un arte. Es cierto: todo puede transformarse en la literatura. En su discurso de aceptación del Nobel, Alexiévich se abre de capa: “No hay frontera entre el hecho y la ficción, uno salpica al otro. Tampoco un testigo es imparcial. Cuando una persona narra, lucha contra el tiempo igual que un escultor lucha contra el mundo. Es a la vez el actor y el creador (el artista)”. Y para sublimar la experiencia que los conmueve y regresarles (y reconocer) su humanidad en ese mapa de lamento, hay que pronunciar su propia historia.

¿Un Nobel hace necesario a un autor, a una autora? Sabemos que



no. Pero a veces son esos pequeños detalles del azar canónico los que nos permiten descubrir otras realidades, otros llantos, otros ritmos de vida que sin embargo son similares, idénticos a veces!, a los de uno mismo. Recordar es un acto creativo, nos “recuerda” Alexiévich. Pero también lo es el registro de la memoria y sus posibilidades de trascendencia, conocimiento y asimilación de los lectores. Porque la guerra y la desdicha, cuando tocan, son implacables. Pero son ellas, también, las que le dicen a los seres humanos que siguen vivos. 📖

Svetlana Alexiévich, *La guerra no tiene rostro de mujer*, tr. Yulia Dobrovolskaia y Zahara García González, México, Debate, 2016.

—, *Voces de Chernóbil. Crónica del futuro*, tr. Ricardo San Vicente, México, Debate, 2016.

—, *Últimos testigos. Los niños de la segunda Guerra Mundial*, tr. Yulia Dobrovolskaia y Zahara García González, México, Debate, 2016.

A propósito de los adolescentes y de la lectura en México

Evelyn Arizpe y Laura Guerrero Guadarrama*

En este artículo nos acercamos al tema de los adolescentes mexicanos y la lectura desde una perspectiva amplia, a partir de la información que nos ofrecen encuestas y estudios recientes y, también, desde una honda convicción de la importancia de la lectura literaria en esta etapa de formación del ser humano. Dentro de este macro contexto, describimos un estudio realizado con grupos de estudiantes de tercero de secundaria, de escuelas oficiales del estado de Morelos, en el año 2014.¹ Trabajo en el que se implementaron talleres de lectura hermenéutica, fuera del currículum escolar, sin calificación ni obligatoriedad. Creamos un espacio de libertad y respeto que permitía a los jóve-

nes estar en una comunidad lectora y hablar y reflexionar sobre el texto, lo que derivó en una comprensión más profunda de sí mismos y del mundo.

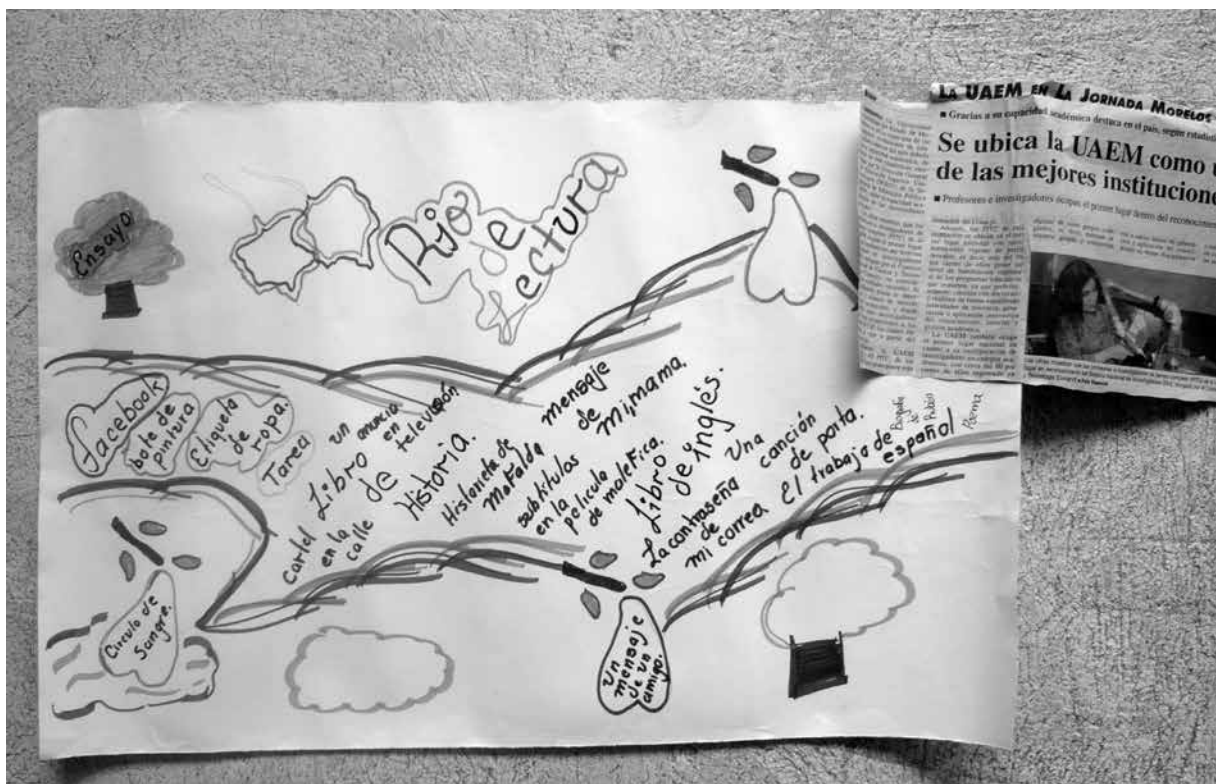
Describir la etapa de la adolescencia o juventud no es sencillo, se trata de un tema de investigación muy reciente, comenzó en el siglo XX, y es un

*Evelyn Arizpe. Especialista en literatura infantil y juvenil, desde 2006 es investigadora en la Universidad de Glasgow, del Reino Unido, y dirige el proyecto internacional "Visual Journeys" sobre la respuesta lectora de niños inmigrantes al libro álbum. Es autora del libro *Cuentos mexicanos de grandes para chicos: un análisis de su lenguaje y contenido* (1994), y junto con Morag Styles, de *Lecturas de imágenes* (FCE, 2004).

Laura Guerrero Guadarrama. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, es académica y coordinadora del posgrado en Letras Modernas y del Diplomado en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Iberoamericana. Los trabajos de investigación, ponencias y artículos que ha desarrollado están centrados en el tema de la literatura infantil y juvenil, además de la literatura escrita por mujeres latinoamericanas y la obra de Rosario Castellanos.

¹ Transformaciones lectoras: Actos de lectura, literatura juvenil y jóvenes en México [blog], 2014. Recuperado de http://transformacioneslectoras.blogspot.co.uk/2014/09/bienvenida_17.html.





Ejemplo de "Río de lectura", que ilustra las lecturas realizadas durante una semana.

objeto de estudio complejo que requiere del esfuerzo de diferentes disciplinas que se complementan entre sí como la biología, psicología, pedagogía, historia, sociología, antropología, filosofía, comunicación, literatura, etcétera. Es una fase del desarrollo rica en posibilidades y, al mismo tiempo, difícil y complicada para las personas porque conlleva importantes cambios físicos y psicológicos y retos individuales y culturales, muchos de los cuales surgen a partir de lo que la sociedad espera de los jóvenes quienes, además, no conforman una unidad homogénea: "La adolescencia es una evolución y un fenómeno cultural" (Jersild, 1972, p. 5).

El adolescente y la lectura literaria y social

Varios escritores y filósofos han escrito sobre la importancia de sus lecturas de juventud. Marcel Proust, por ejemplo, escribió un ensayo bellissimo, titulado "Sobre la lectura", donde enfatiza la actividad autoreflexiva que provoca la lectura. Por su

parte, el teórico literario George Steiner también se refiere al *efecto de la obra artística*, un conocimiento que renueva y revitaliza nuestra visión de la existencia y, a veces, modifica nuestra manera de ser o de enfrentar la vida. En esta construcción del yo interior y de sí mismo, la literatura, con todas sus potencialidades y riquezas, es un recurso fundamental, como dice Petit, porque para el lector es:

un medio privilegiado *para elaborar su mundo interior*, y, en consecuencia, de manera indisolublemente ligada, *para establecer su relación con el mundo exterior*. Es ante todo porque les *permite descubrirse o construirse*, darle forma a su experiencia, elaborar sentido.² (Petit, 1999, pp. 15-16).

Debido a circunstancias económicas, sin embargo, en América Latina, muchos jóvenes son forzados a abandonar sus estudios precozmente, pierden contacto con la escuela y muchas veces con los li-

² El énfasis con las cursivas en esta cita, es nuestro.



bros³ (Donas, 2001, p. 27). En la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura (ENLE) 2015-2018 (SEP/Conaculta), realizada en México, observamos que 31.5% de los entrevistados terminó la secundaria y sólo 16.1% la preparatoria. En las Encuestas nacionales anteriores, de 2006 y 2012, también se resaltan los bajos niveles de lectura de la población en general en México, sin embargo, Néstor García Canclini cuestiona los resultados a la luz de esa identificación tradicional de la lectura vinculada a los libros en papel y al número de ellos que se leen, a lo que llama “práctica librocéntrica”. Sugiere que también debemos “intentar averiguar cómo conviven ahora la cultura letrada, la cultura oral y la audiovisual” (2015, p. 79). Más allá de las necesarias encuestas, propone que “los acelerados cambios requieren etnografías que documenten cualitativamente qué hacen distintos lectores, prestar atención a sus inclinaciones por formatos audiovisuales, sus modos discontinuos, interrumpidos, de leer” (2015, p. 79).

Con este interés y con la convicción de que la época de la adolescencia es un espacio privilegiado para la creación del interés por la lectura

(Informe Encuesta, 2015, p. 161), trabajamos en este proyecto de lectura. Para que los jóvenes se hicieran conscientes de sus muchas lecturas diarias comenzamos pidiéndoles sus “Ríos de lectura”, un collage de los textos leídos durante una semana, escritos que les ofrecen información relevante y formación continua: recetas, comerciales, notas, periódicos, etcétera.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

³ Conaculta, *Informe Encuesta nacional de lectura y escritura 2015*, 2015. Recuperado de https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf.



Hacia una lectura hermenéutica juvenil

El proyecto pretendió describir algunas de las transformaciones en los hábitos lectores de los adolescentes mexicanos de los últimos treinta años.⁴ Buscamos ir más allá de las encuestas oficiales, pues, aunque éstas ofrecen una aproximación cuantitativa al tema e indican una serie de datos interesantes no terminan por explicar lo que está sucediendo (ver Canclini, 2015). El estudio cualitativo nos permitió observar y analizar algunos de los cambios más importantes en la forma de concebir los libros y la lectura, las obras y géneros más populares, y el impacto de los textos electrónicos, otras formas de lectura gráfica y digital.

La investigación empírica se realizó con alumnos que ya leían por interés propio para partir de un principio de interés, gusto y libertad. Así, los jóvenes fueron invitados a participar, una vez a la semana en pequeños grupos de discusión literaria. Nuestro objetivo era compartir interpretaciones posibles que tuvieran sustento en el texto mismo. Una actividad que implicaba hacerlo propio a través

de la resonancia de las lecturas en el mundo personal, en el yo interior, para posteriormente vincular el conocimiento que la obra ofrece con el mundo en el cual se vive. Todo esto mediante respuestas lectoras diversificadas: discusión verbal de las lecturas compartidas, comunicación visual de ideas, relatos, sentimientos, sensaciones y ambientes mediante collages, fotografías y dibujos; también se hicieron entrevistas y grabaciones para involucrar en el proceso a la familia y amigos o amigas.

Las tres obras literarias seleccionadas corresponden con géneros que, por lo general, no se utilizan en el canon escolar e institucional: una novela gráfica, *Justicia divina* (2013) de Francisco Hagheneck, escritor e ilustrador mexicano; un libro álbum, *La niña de rojo* (2013) del autor norteamericano Aaron Frisch, ilustrado por el galardonado italiano Roberto Innocenti; más el primer volumen de una saga juvenil de fantasía que ha tenido un enorme éxito y que podría ser considerado un *bestseller*, *La Resistencia. Memorias de Idhún* (2004) de la española Laura Gallego, que también ha sido publicado como novela gráfica.

La hermenéutica es el arte de la comprensión e interpretación de los textos, en su sentido más amplio, e incluye a las obras escritas, así como a los

⁴ Teniendo como trasfondo dos trabajos anteriores realizados por la doctora Evelyn Arizpe entre 1992-1994 y 1996 (ver Arizpe, 1999).

textos orales, musicales y visuales; es una manera de ver y leer el mundo en toda su complejidad, profundidad, polifonía y variedad textual. Interpretamos para desentrañar lo oculto, para comprender más, mejor y responder a las preguntas que el texto ha provocado, en una actividad que no tiene fin, pues las obras literarias no se agotan nunca, no se termina su interpretación y siempre existe la posibilidad de autocorregirse, de enriquecer nuestra aproximación con el diálogo o la crítica de otras personas que conforman una comunidad de intérpretes de la obra referida. Por lo que no existe la autoritaria “última o única interpretación” que algunos libros de texto o mediadores desean imponer y que limitan al lector intérprete.

El trabajo del mediador

En el proyecto, realizamos nuestra labor como investigadoras, pero también como mediadoras, convencidas de la necesidad de partir del motor privilegiado de la lectura para colaborar con el lec-

tor adolescente en la formación de su persona, en el descubrimiento de sí mismo y de lo que puede llegar a ser.

Entre muchas otras cosas, ser mediador de la lectura literaria implica compartir un texto como un acto de contagio, buscamos decir lo que nos ha sucedido, transmitir esa extraña y extraordinaria vivencia a otras personas para que la sientan, se sientan más poderosos a partir de ella y eso revolucione su mundo. Por eso este estudio se centró en la vida lectora real, observamos la interacción de los participantes, escuchamos y procuramos guiar con cautela. Barthes comenta que “lo que está en juego en el trabajo literario (en la literatura como trabajo) es hacer del lector no ya un consumidor, sino un productor del texto” (S/Z, 2001, p. 2). Un ser activo que hace el texto, esto es, que ejerce sus facultades para comprender la obra y produce una respuesta, que genera discurso a propósito de lo leído y que crea comunidades de diálogo con otras personas que, como él, reaccionan con entusiasmo o desagrado ante la misma obra.



El diálogo lector. Algunos de los muchachos compartiendo impresiones e ideas.



Foto-historias. Esta imagen muestra la gran creatividad de los adolescentes.

El intermediario debe interactuar con el texto de la misma manera que desea que lo haga el joven lector o lectora, “no juzgar ni diseccionar, sino mediar” (Steiner, 2002, p. 16). Lo logramos haciendo preguntas, hurgando más allá del significado literal, analizando y descifrando en lo oculto, en un ejercicio hermenéutico que ampliaba su comprensión de lo leído, conscientes de un proceso que podría reproducirse e invitar las respuestas creativas. Así como los jóvenes ahora producen textos de variadas formas gracias al internet (*booktubers*, *blogueros*, *fanfiction*), los invitamos a producir dibujos, collages y “foto-historias”.

La aproximación y la apropiación⁵ del texto

Es importante recordar que todo comienza con la lectura gozosa, ese primer contacto con el texto

⁵ Valdés indica que la apropiación “significa hacer propio lo que era, en un principio, extraño y ajeno. [...] es el proceso de actualización del significado en un texto que está dirigido a un lector” (1995, p. 66).

que atrapa o enamora, experiencia llena de eventos sorprendidos y de afectividad. De esta manera, es válido comenzar con la crítica llamada impresionista y preguntar por el gusto o el disgusto frente a una obra. Una vez “atrapados” los lectores, seleccionamos una serie de preguntas generadoras para orientar hacia una lectura y reflexión hermenéutica. Para el caso de la novela gráfica y el libro álbum seleccionado incluimos cuestiones que hicieran referencia a la lectura pictográfica o iconotextual. Graduamos las diferentes preguntas para ir paso a paso y seguir al nivel del análisis, siguiendo la metodología propuesta por Gloria Prado, reconocida especialista mexicana en hermenéutica literaria (Prado, 2013). En este estadio son pertinentes las preguntas sobre la composición del libro, el qué se dice y el cómo se dice, binomio indisoluble que se distingue sólo con el fin de profundizar en el tejido artístico. Vienen enseguida las preguntas sobre la comprensión e interpretación de lo leído, lo que subyace en lo explícito, a lo que se alude implícitamente esos significados no evidentes.

En un primer nivel la aproximación implica entrar en el texto, como lo muestra el ejemplo de Xóchitl:

Investigadora: Cuando ibas leyendo ¿dónde sentías que estabas?

Xóchitl: Con los personajes, sentía que era Victoria, algo así. Y luego, bueno, es que sí sentía que estaba dentro del cuento ¿no?, viendo todo lo que pasaba.

Más adelante, el distanciamiento permite una mirada más crítica. También surge la autocorrección: ¿lo hice bien o me equivoqué?; el anclaje en el texto: ¿en dónde dice el texto lo que yo interpreto?, y la autocomprensión: ¿por qué interpreté de esa manera?, para derivar en el mundo que vivimos: ¿cómo vinculo esto con mi mundo? Para Miguel, por ejemplo, el vínculo con *Justicia divina* fue a través de la imagen y el lenguaje: “Me gustó porque como me gustan mucho los dibujos a mí, y pues también el lenguaje que él usaba pues es el lenguaje que yo uso, y por eso me sentí identificado con él”.

Por supuesto que el proceso es distinto para cada quien; hicieron suyo el texto de distintas maneras y a distintos niveles. Pero lo importante es que tuvieron la libertad para emitir sus ideas sin las obligaciones asociadas con la evaluación o las expectativas del maestro. En una de las escuelas, des-

cubrieron una aliada en la bibliotecaria, quien participó en algunas de las sesiones. La experiencia no sólo creó un vínculo especial entre ella y los jóvenes, sino que también le ayudó a ella a sugerir otros textos que podrían interesarles.

Podemos decir que los resultados del proyecto fueron muy positivos. A pesar de que no todos los jóvenes que participaron terminaron de leer el tercer texto que les ofrecimos, el primer volumen de *Memorias de Idhún*, algunos se lo devoraron y no podían esperar a que terminaran sus compañeros para hablar de sus impresiones. Uno de ellos en particular, Lucio, con duras experiencias de vida y con fuertes inquietudes que vertía en sus poemas, nos habló de cómo convertía la lectura en una vivencia personal que le ayudaba a enfrentar su mundo:

En la lectura cuando me pongo a leer voy viendo cada párrafo de la lectura y me llama la atención y me pongo a imaginar, y me imagino que soy uno de los personajes que interactúan en la historia, y me da curiosidad y me pongo a leer a leer a leer, y ya hasta que llega un punto que hasta siento que lo que estaba leyendo era un relato de mi vida, pasada o presente.

Al interiorizar el texto, al apropiarse de él, Lucio quizá también pudo comenzar a dar forma a su futuro. 



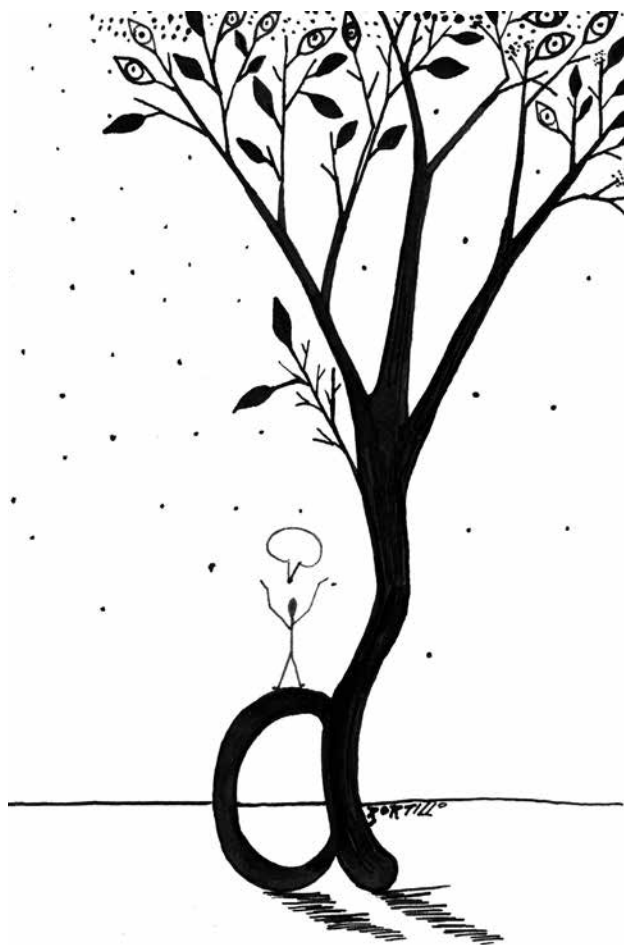


Ilustración de Jesús Portillo.

Las autoras agradecen a los jóvenes participantes y, de manera especial, a las maestras que apoyaron el estudio: Silvia Reyes y Cristina Tapia. También a las estudiantes y colaboradoras de la Universidad Iberoamericana: Carolina González, Georgina Lamothe, Elisa Lamothe, Joselyn Silva, Cutzi Quezada y Xaydé Áurea Esquivel. El estudio se llevó a cabo gracias a las becas de investigación de la Universidad de Glasgow (*School of Education*) y de "The Children's Literature Assembly, NCTE", junto con el apoyo de la Dirección de Investigación, el Departamento de Letras y la Dirección de Publicaciones de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Referencia

- Arizpe, E. "Más o menos letrados: adolescentes y comunidades lectoras en la escuela secundaria en México", *Lectura y vida*, 3 (20), 1999, pp. 16-23.
- Barthes, R. *El placer del texto y Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collège de France*,

pronunciada el 7 de enero de 1977 (R. Nicolás, trad.), México, Siglo XXI, 4a ed., 1982.

—. *S/Z*, Buenos Aires, Siglo XXI, 11a ed., 2001.

Conaculta. *Informe Encuesta nacional de lectura y escritura 2015*, 2015. Recuperado de <https://observatorio.librosmexico.mx/encuesta.html>.

Conaculta. *Programa Nacional de Cultura 2007-2012*, 2007. Recuperado de http://www.conaculta.gob.mx/PDF/PNC2007_2012.pdf.

Donas Burak, S. "Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio", en S. Donas Burak (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, Cartago, Libro Universitario Regional, 2001, pp. 23-74.

Fundación mexicana para el fomento de la lectura. *De la penumbra a la oscuridad. Encuesta Nacional de Lectura 2012. Primer Informe*, 2012. Recuperado de <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Encuesta+Nacional+de+Lectura+2012>.

García Canclini, N. "Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico", en *Hacia una antropología de los lectores*, México, Ediciones Culturales Paidós/Fundación Telefónica/ Universidad Autónoma Metropolitana, 2015, pp. 1-38. Recuperado de <http://www.fundaciontelefonica.com/artecultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/469>.

IBBY/Banamex. *Primera encuesta nacional sobre consumo de medios digitales y lectura*, 2015. Recuperada de http://www.ibbymexico.org.mx/images/ENCUESTA_DIGITAL_LECTURA.pdf.

Jersild, A. T. *Psicología de la adolescencia*, Madrid, Aguilar, 1972.

Petit, M. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, (R. Segovia y D. Luz Sánchez, trads.), México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Prado, G. *Creación, recepción y efecto*, México, Universidad Iberoamericana, 2013.

Proust, M. *Sobre la lectura*, (M. Arranz. trad.), Valencia, Pre-Textos, 3ª ed., 1997.

Steiner, George. *Tolstói o Dostoievski*, Madrid, Siruela, 2002. (Texto originalmente publicado en 1959).

Valdés, Mario J. *La interpretación abierta: Introducción a la hermenéutica literaria contemporánea*, Amsterdam, Editions Rodopi B.V., 1995.

Libro incluido en el Programa
Memoria del Mundo de la Unesco

Un
poema
a toda la
América Latina

Pablo
Neruda

Canto
General

Primera Edición

1950

Perteneciente al acervo de las bibliotecas personales Jaime García Terrés y Carlos Monsiváis de la Biblioteca de México, esta obra emblemática de mediados del siglo XX está ilustrada con pinturas de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, realizadas especialmente para esta edición, como homenaje al inolvidable poeta chileno.





La Dirección General de Bibliotecas y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., instituciones promotoras de la Agenda 2030 de la ONU.



AGENDA 2030 DE LA ONU

17 OBJETIVOS PARA TRANSFORMAR NUESTRO MUNDO

Las bibliotecas públicas de la Red Nacional aliadas potenciales y estratégicas para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.



DIRECCIÓN GENERAL
DE BIBLIOTECAS



Para más información visita:

<http://dbg.cultura.gob.mx> / www.ambac.org.mx / www.ifla.org / www.un.org